

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NAYARIT

ÁREA DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NAYARIT



SISTEMA DE BIBLIOTECAS

TESIS

"TÉRMINOS DE COLORES EN NÁAYERI CHUISETYAANA
(CORA DE JESÚS MARÍA)"

QUE PRESENTA

GUSTAVO DE JESÚS SERRANO

PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRÍA EN LINGÜÍSTICA APLICADA

DIRECTOR DE TESIS

MTRO. RODRIGO PARRA GUTIÉRREZ

CIUDAD DE LA CULTURA "AMADO NERVO", TEPIC, NAYARIT, MAYO DE 2016

AGRADECIMIENTOS

Les doy gracias a todo los seres queridos que me apoyaron, que nunca perdieron la fe en mí, en especial a mi familia que siempre estaba en las buenas y en las malas junto a mí apoyándome. También les doy gracias a todos los asesores que tuve frente a mí asesorándome en las clases, superando cualquier obstáculo en la vida, porque sin ellos no habría hecho mi camino y el triunfo de ser alguien en la vida que lo soy ahora. Gracias a mi director de tesis por haberme guiado y apoyado en seguir adelante con el trabajo de la elaboración de tesis, con este apoyo fue un triunfo más para mí en la vida. Gracias a mis lectoras, ellas fueron mi último caballo de batalla para lograr mi objetivo.

Muchas gracias amigos que siempre estarán en mi mente y en mi corazón para seguir luchando en la vida.

ÍNDICE

	Págs.
Agradecimientos.....	ii
Capítulo 1. Introducción.....	6
1.1. Planteamiento del problema.....	6
1.2. Objetivos.....	7
1.3. Preguntas de investigación.....	8
1.4. Justificación.....	8
1.5. Escritura utilizada.....	9
1.6. Los términos de colores como verbos y no como adjetivos.....	11
1.7. Organización de la tesis.....	12
Capítulo 2. Marco contextual.....	14
2.1. ¿Quiénes son los coras?.....	14
2.2. Localización geográfica.....	14
2.3. Cosmovisión y religión.....	16
2.4. Organización política.....	19
2.5. Actividades socio-económicas.....	20
2.6. Información acerca de la lengua cora.....	22
2.7. La comunidad de Jesús María y la variante <i>náayeri chuisetyana</i>	23
2.7.1. Servicios con que cuenta la comunidad.....	24
2.7.2. Educación.....	25
2.7.3. Servicios de salud.....	25
2.7.4. Datos de la variante <i>náayeri chuisetyana</i>	26
2.8. Los colores en la cultura cora.....	27
Capítulo 3. Antecedentes y marco teórico.....	32
3.1. Etnosemántica.....	32
3.2. El estudio de Berlin y Kay.....	33
3.3. La investigación de Iturrioz y Martínez sobre términos de sonido.....	37
3.4. Estudios sobre términos de colores en lenguas indígenas mexicanas.....	39
Capítulo 4. Metodología.....	32
4.1. Participantes.....	42
4.2. Recolección de datos.....	43

4.3. Creación y organización del <i>corpus</i> de datos analizado.....	46
4.4. Procedimiento de análisis.....	48
Capítulo 5. Análisis de los datos.....	52
5.1. Términos básicos.....	52
5.2. Términos derivados mediante el sufijo <i>-mua</i>	57
5.3. Préstamos.....	62
5.4. Términos formados con el sufijo <i>-xa'ə</i>	65
5.5. Términos compuestos.....	67
5.6. Mecanismos para indicar grados de brillo y tonos de los colores.....	68
Capítulo 6. Conclusiones.....	72
6.1. Conclusiones.....	72
6.2. Limitaciones del estudio y perspectivas para futuras investigaciones.....	75
Referencias.....	78
Anexo 1. Tabla de Munsell.....	81
Anexo 2. <i>Corpus</i> de datos.....	82

ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS

TABLAS	Págs.
Tabla 1.1. Consonantes del <i>náayeri chuisetyaana</i> y sus rasgos articulatorios.....	10
Tabla 1.2. Letras usadas en este trabajo para representar las consonantes del <i>náayeri chuisetyaana</i>	10
Tabla 1.3. Vocales de <i>náayeri chuisetyaana</i> y su descripción fonológica.....	11
Tabla 1.4. Letras usadas en este trabajo para representar las vocales del <i>náayeri chuisetyaana</i>	11
Tabla 1.5. Morfemas relativos del <i>náayeri chuisetyaana</i>	12
FIGURAS	
Figura 2.1. Distribución de las poblaciones coras en el año 2000.....	16
Figura 2.2. Mitote del esquite, Jesús María, 2015.....	18
Figura 2.3. Mitote del esquite, Jesús María, 2016.....	18
Figura 2.4. El cora y sus variantes dentro de la familia yutoazteca.....	23
Figura 3.1. Escala implicativa de los términos básicos de color según Berlin y Kay.....	35
Figura 3.2. Estadios evolutivos en la creación de los términos básicos de color según Berlin y Kay.....	36
Figura 5.1. Escala implicativa de términos básicos de color de Berlin y Kay aplicada al cora de Jesús María.....	56

CAPÍTULO I INTRODUCCIÓN

1.1. Planteamiento del problema

La investigación sobre las terminologías que utilizan las lenguas para referirse a los colores ha recibido mucha atención desde que Berlin y Kay publicaron su trabajo sobre términos básicos de colores en 1969. Desde entonces se han hecho investigaciones en muchas lenguas del mundo, y las lenguas indígenas de México no han sido la excepción. Desde el estudio de Berlin y Kay se incluyeron varias lenguas mayenses, el purépecha, el mazateco (familia otomangue), el popoluca de la sierra (familia mixe-zoque), y el iccateco (familia otomangue). Tiempo después se han estudiado las terminologías de color de algunas lenguas de la familia yutoazteca (Hill y Hill, 1970), del tarahumara (Burguess, Kempton y MacLaury, 1983; Valenzuela y Moreno, 2012), del náhuatl de Cuetzalan (Castillo, 2000), del zapoteco (Valenzuela y Moreno, 2012), y actualmente se desarrollan investigaciones en otras lenguas, como el mismo cora, el huichol, y otras lenguas yutoaztecas sureñas.

El trabajo de Berlin y Kay (1969) consistió en encontrar los términos básicos de color en las lenguas estudiadas, identificar las categorías de color a las que se referían esos términos, y encontrar el llamado "color focal" o prototípico de cada categoría. Esto con el fin de comparar los puntos focales de los colores de lenguas diferentes y mostrar que en la creación de categorías y terminologías de color los humanos no solo se guían de elementos particulares de cada cultura, sino también de elementos universales comunes a todos. De esta manera, la tendencia en las investigaciones después de ellos fue la de centrarse en los términos básicos. Esto provocó que a los otros mecanismos lingüísticos con los que también cuentan las lenguas para referirse a los colores no se les pusieran tanta atención, por ejemplo, términos derivados, compuestos, o préstamos.

En una investigación reciente sobre términos de sonidos en tlapaneco, alemán, huichol y español, Iturrioz y Martínez (en prensa) hacen una crítica a los estudios que solo se centran en los términos básicos y descuidan los otros mecanismos lingüísticos mencionados. La idea de estos autores es que cada lengua tiene diferentes mecanismos para referirse a las distintas partes de cada dominio sensorial, o sea, para referirse por ejemplo a diferentes sonidos, olores o colores, y que cada lengua tiende a utilizar más algunos de estos mecanismos que los otros. Para Iturrioz y Martínez, todos los mecanismos son interesantes, en cada lengua se complementan de manera diferente, y no hay por qué limitarse solamente al estudio de los términos básicos. Al contrario, es necesario describirlos todos para ver cómo funcionan y se complementan en cada lengua. De este modo, para estos investigadores, los términos básicos son solo un mecanismo lingüístico más entre los demás mecanismos.

La presente investigación retoma tanto las ideas de Berlin y Kay como las de Iturrioz y Martínez. De los primeros toma la metodología y los criterios para encontrar los términos básicos, las zonas de color que abarcan y los colores focales. De los segundos toma la idea de no limitarse solamente a estos términos e investigar los otros mecanismos lingüísticos que tiene el *náayeri chulsetyaana* para referirse a los colores. También en este caso se retoma en parte la metodología de Berlin y Kay para identificar el color focal y las zonas de color que abarcan cada color mediante la Tabla de Munsell, como se explicará en el capítulo 4.

Esta investigación trata entonces acerca de los colores en la cultura *náayeri*. Específicamente se enfoca en investigar cuáles son las categorías de colores que esta cultura distingue, qué parte del espectro de colores abarca cada categoría, cuál es el color focal y cómo esas categorías de color se expresan en la lengua nativa del pueblo *náayeri*. Para esta investigación se estudió la variante *náayeri chulsetyaana* o, como se le dice en español, "cora de Jesús María".

1.2. Objetivos

Los objetivos que se plantean en esta investigación son los siguientes:

- Identificar los mecanismos lingüísticos que tiene el *náayeri chulsetyaana* para nombrar colores.

- Identificar la zona cromática que abarcan los colores designados mediante los diferentes términos encontrados.
- Identificar el color focal de los colores encontrados.

1.3. Preguntas de investigación

En consonancia con los objetivos, las preguntas de investigación son las siguientes:

- ¿Cuáles son los mecanismos lingüísticos que tiene el *náayeri chuisetyaana* para nombrar colores?
- ¿Cuál es la zona cromática que abarcan los colores designados mediante los diferentes términos encontrados?
- ¿Cuál es el color focal de los colores encontrados?

1.4. Justificación

¿Por qué es importante esta investigación? ¿Qué es lo que aporta? Como se dijo antes, el campo de estudio de los colores en las diferentes lenguas ha ido en aumento desde que Berlin y Kay publicaron su trabajo en 1969. Y desde entonces se han hecho estudios en algunas de las lenguas indígenas mexicanas, y ya se tiene información de cómo dichas lenguas organizan el vocabulario de los colores. Sin embargo, del cora no se habían publicado estudios hasta ahora sobre este tema. Solo se habían presentado algunos de los resultados preliminares de esta investigación en Jesús Serrano y Parra (2014), combinados con datos recogidos por este último autor. También se están realizando estudios sobre otros temas relacionados con los colores en cora y huichol, como la creación de metáforas y metonimias y la identificación de otros mecanismos y términos de color aparte de los que aquí aparecen. Por lo que puede decirse que esta tesis representa uno de los primeros acercamientos sistemáticos al conocimiento de este tema en *náayeri chuisetyaana*.

También es importante decir cómo entra esta investigación en los estudios que ya hay sobre la lengua cora en general y la variante de Jesús María en particular y cuál es su aportación. Sobre la variante de Jesús María hay muchos trabajos importantes de descripción gramatical, realizados por el lingüista Eugene Casad. Lo mismo se puede decir de la variante de Mesa del Nayar, que cuenta con importantes trabajos de la lingüista Verónica Vázquez Soto. Hay pocos estudios de

fonética y fonología de la lengua. Recientemente, Parra ha realizado también estudios sobre la marcación de plural en cora de Jesús María (Parra, 2011 y en prensa) y en coautoría con Muñiz sobre los números cardinales en cora de San Francisco (Parra y Muñiz, 2015). Asimismo, hay narraciones tradicionales publicadas en algunas de las variantes, aunque no muchas, por hablantes de cora que han trabajado con Casad (en la variante de Jesús María), Verónica Vázquez (en la variante de Mesa del Nayar) y el Instituto Lingüístico de Verano (en la variante de Santa Teresa). Además, se han desarrollado materiales para la enseñanza-aprendizaje de la lengua como L1 en la escuela, como es el caso de los libros de texto de la Secretaría de Educación Pública, y también para su enseñanza como L2, como es el caso del manual *Wá'mwatye Náayeri Nyúuka* (Santos, Parra, Muñiz y Zeferino, 2014). También hay estudios de vitalidad de la lengua que se han hecho en algunas comunidades, como San Juan Corapan (Quintero, 2013), Santa Teresa (Herrera, 2014 y 2014a), y Presidio de los Reyes (Santos, 2011).

La investigación que aquí se presenta pretende contribuir también al desarrollo del conocimiento de la lengua cora y en particular de la variante de Jesús María, al igual que las aportaciones anteriores sobre el cora que se han comentado. En este caso, en específico se trata de un campo poco explorado como ya se dijo, que son los mecanismos para nombrar colores, por lo que el trabajo puede aportar información nueva sobre esta parte de la lengua. Por otra parte, el conocimiento generado con este estudio podría ser usado en el futuro para la generación de materiales didácticos para la enseñanza-aprendizaje de esta variante del cora, o como información del tema de los colores para proyectos de difusión de la cultura. También podrían hacer otros estudios en las otras variantes para comparar los resultados.

1.5. Escritura utilizada

El sistema de sonidos del *náayeri* no ha sido estudiado en profundidad hasta ahora. Solo se cuentan con algunas descripciones parciales o básicas. Para el caso del *náayeri chulsetyaana*, Parra (2015) ha reunido y organizado la información disponible, sobre todo de trabajos del lingüista Eugene Casad, y a partir de ahí generó el cuadro que aparece en la Tabla 1.1, donde se muestran los fonemas consonánticos de esta variante con los símbolos del Alfabeto Fonético Internacional y sus rasgos articulatorios. Como señala Parra (2015) en su trabajo, la información

que aparece en el cuadro es una sistematización de los datos que aparecen sobre todo en Casad (1988, p. 78) y en Jesús Serrano y Casad (1989, p. 173).

Modo de articulación	Punto de articulación								
	Bilabial		Alveolar		Retroflejo	Palatal	Velar		Glotal
	-lab	+lab	-pal	+pal			-lab	+lab	
Oclusivo	p	p ^w	t	tʰ			k	k ^w	ʔ
Fricativo	b		s		ʃ				h
Africado			tʃ			tʃ			
Nasal	m	m ^w	n	nʲ					
Lateral			l						
Vibr. simple					ɾ				
Aproximante						j	w		

Tabla 1.1. Consonantes del *náayeri chuísetyaana* y sus rasgos articulatorios (Tomado de Parra, 2015)

En el cuadro de la Tabla 1.2 se muestran las letras que se utilizan en el presente trabajo para representar las consonantes de la Figura 1.

Fonemas	p	p ^w	t	tʰ	k	k ^w	ʔ	b	s	ʃ	h	tʃ	tʃ	m	m ^w	n	nʲ	l	ɾ	j	w
Letras	p	pu	t	ty	k	ku	ʔ	b	s	x	j	ts	ch	m	mu	n	ny	l	r	y	gu

Tabla 1.2. Letras usadas en este trabajo para representar las consonantes del *náayeri chuísetyaana*

Asimismo, en la Tabla 1.3 se muestran las vocales del *náayeri chuísetyaana* y su descripción fonológica. El *náayeri* distingue entre vocales cortas y largas. El cuadro está tomado también de Parra (2015), quien lo elaboró basándose en la información contenida en Casad (1988, p. 78) y en Jesús Serrano y Casad (1989, p. 173).

	Anterior	Central	Posterior
Cerrada o alta	i i:	i i:	u u:
Media (¿semiabierta?)	e e:		
Abierta o baja		a a:	

Tabla 1.3. Vocales del *náayeri chuisetyaana* y su descripción fonológica (Tomado de Parra, 2015)

En la Tabla 1.4 se muestran las letras empleadas para representar las vocales cortas y largas que están en la Figura 3.

Fonemas	a	a:	e	e:	i	i:	i	i:	u	u:
Letras	a	aa	e	ee	i	ii	i	ii	u	uu

Tabla 1.4. Letras usadas en este trabajo para representar las vocales del *náayeri chuisetyaana*

1.6. Los términos de color como verbos y no como adjetivos

Como parte de la introducción a este trabajo es necesario señalar que los términos de color, al igual que todas las palabras que expresan cualidades de los sustantivos, no son adjetivos en *náayeri chuisetyaana*, sino verbos de estado. Esto se sabe gracias a la investigación de Vázquez (1994) en la variante del cora de Mesa del Nayar, donde demuestra que esta variante del *náayeri* no tiene adjetivos, pero que las palabras que expresan los significados adjetivos son en realidad verbos de estado, como ya se dijo. Esto se puede aplicar también al *náayeri chuisetyaana*.

Como señala Vázquez (1994 y 2002), el mecanismo más común para usar los verbos de estado que expresan significados adjetivos es mediante oraciones subordinadas relativas. Estas oraciones relativas son introducidas a través de morfemas subordinadores que también expresan persona y número. Estos

morfemas aparecen en el cuadro de la Tabla 1.5, el cual está elaborado a partir de datos de Casad (1984).

Glosa	Morfemas subordinadores
yo	<i>nyah-</i>
tú	<i>peh- / pah-</i>
él	<i>ti- / tih-</i>
nosotros	<i>tyah- / tyeh- / tya-</i>
ustedes	<i>sah- / sah-</i>
ellos	<i>mah- / meh- / ma-</i>

Tabla 1.5. Morfemas relativos del *náayerí chuisetyaana*

Es por esa razón que muchas veces los términos de color van acompañados del morfema *ti* de tercera persona de singular.

1.7. Organización de la tesis

La tesis se compone de seis capítulos. En este primer capítulo, la introducción, se presenta el tema de la investigación, el cual se desglosa en planteamiento del problema (1.1), objetivos (1.2), preguntas de investigación (1.3), y justificación (1.4). Además se habla de los sonidos que tiene el *náayerí chuisetyaana* y de cómo se van a escribir esos sonidos en el presente trabajo (1.5). También se habla de qué clase de palabras son los términos de color en la lengua *náayerí* (1.6), y se dice que no son adjetivos como en otras lenguas sino verbos de estado, y por eso muchas veces van precedidos del morfema *ti*. Todo esto se sabe gracias a los estudios de Vázquez (1994 y 2000). Por último se habla de todos los capítulos que componen este documento y cómo están organizados.

En el capítulo 2 se presenta el marco contextual con información en general de la cultura *náayerí* o *cora* (2.1), su ubicación geográfica (2.2), cosmovisión y religión (2.3), organización política (2.4), actividades socioeconómicas (2.5), y sobre la lengua nativa, el *náayerí* (2.6). También se habla de las características de la comunidad donde se llevó a cabo el estudio, que es Jesús María (municipio Del Nayar, Nayarit), y de la variante que predomina en la comunidad, que se llama

náayeri chuisetyaana o cora de Jesús María (2.7). Y por último se habla muy en general del papel y algunos de los usos de los colores en la cultura *náayeri* (2.8).

En el capítulo 3 se habla de los antecedentes y el marco teórico de esta investigación. Para los antecedentes se revisan algunas de las investigaciones más importantes que se han hecho en el campo de los términos de colores y se retoman los conceptos e ideas que sirvieron a este estudio para el análisis de los términos de color que maneja la cultura *náayeri* de Jesús María. En especial se retoman las ideas de Berlin y Kay (1969) sobre los términos básicos y de Iturrioz y Martínez (en prensa), que dicen que no hay por qué limitarse al estudio de los términos básicos, sino que hay que incluir también los otros tipos de mecanismos para referirse en este caso a los colores, como términos derivados, compuestos y préstamos.

En el capítulo 4 se presenta la metodología que se utilizó para recoger y analizar la información. Primeramente se habla de las participantes de este estudio (4.1), que fueron tres mujeres mayores de 65 años de edad con grandes conocimientos en el tema de los colores. Después se habla de cómo se realizaron las entrevistas con ayuda de la Tabla de Munsell y haciendo grabaciones con grabadoras de audio y vídeo (4.2). Enseguida se menciona cómo se organizó la información recabada para formar el *corpus* de datos (4.3) y cómo se procedió para realizar el análisis de los datos (4.4).

El capítulo 5 presenta el análisis de los datos del *corpus*. Se presentan todos los términos de color encontrados en las entrevistas. Estos términos se clasifican en varios mecanismos lingüísticos, como los términos básicos, los derivados, los compuestos, los préstamos y otros. Aquí también se presenta la información sobre la gama de colores que abarca cada término encontrado y el color focal. Estas dos últimas cosas no siempre fue posible encontrarlas, pero cuando se pudo hacer se integra esta información en el análisis.

Finalmente se presenta el capítulo 6 con las conclusiones del trabajo y también se habla de las limitaciones de la investigación y algunas de las perspectivas de estudio que se abren en este tema. Al final de este documento se plasma los anexos de esta investigación, que son la Tabla de Munsell y el *corpus* de datos.

CAPÍTULO 2

MARCO CONTEXTUAL

2.1. ¿Quiénes son los coras?

Los coras o *náayeri* es un grupo indígena mexicano cuyo territorio tradicional se encuentra en la Sierra Madre Occidental, al noreste del estado de Nayarit, en los límites con los estados de Durango, Zacatecas y Jalisco. Los coras conviven con algunos otros grupos étnicos en su territorio: principalmente, huicholes, tepehuanos, mexicaneros y mestizos. Los coras tienen su propia cultura, tradiciones, gastronomía y vestimenta que sus antepasados les heredaron. Por ejemplo, este grupo étnico se caracteriza entre otras cosas por sus típicos atuendos: en las mujeres, faldas amplias floreadas que les llegan hasta las rodillas (en el caso de la zona de Jesús María); las blusas son lisas y de colores brillantes; huaraches de plástico o correa; y en los hombres es característico su calzón de manta y camisas lisas de un solo color, cuadradas o rayadas y sus huaraches de correa. Su organización política proviene en gran parte de la tradición; los cargos tradicionales son elegidos por el Consejo de Ancianos de la comunidad. De algunas de estas cuestiones se hablará más adelante con mayor detalle.

La mayor parte de la información que se va a presentar proviene de mi propio conocimiento de la cultura cora, ya que soy miembro de esta etnia, así como de las indagaciones que sobre la misma he hecho entre la población cora. Este conocimiento también se ha complementado con la consulta de algunas fuentes, lo cual se indica mediante referencias a las mismas cuando así se ha hecho.

2.2. Localización geográfica

El grupo étnico cora está situado en los interiores de la Sierra Madre Occidental, al noreste del estado de Nayarit, como ya se dijo. Los coras están asentados desde las zonas más altas hasta las zonas más bajas de la Sierra Madre Occidental en el

estado, y hay también algunos grupos coras dispersos en las costas del mismo estado (como es el caso de los municipios de Ruiz, San Blas, Rosamorada y Acaponeta). Asimismo, algunos coras han emigrado a partes del interior del estado, como Tepic, la capital, y a otros lugares fuera de Nayarit, como Baja California y Estados Unidos.

El municipio Del Nayar, en la zona de los coras, cuenta con una gran riqueza de ríos y arroyos que desembocan en algunos de los ríos principales que a continuación se mencionan. El primero es el Río San Pedro, que proviene del estado de Durango. El segundo es el Río Huaynamota que desciende de norte a sur desde el estado de Durango atravesando todo el estado de Nayarit. Este río recibe las aguas de los ríos Jesús María y Atengo, hacia el sur del territorio, tuerce hacia el oeste y se une al Río Grande de Santiago, que se encuentra al sureste del estado y que señala los límites municipales de El Nayar con Tepic y Santa María del Oro. En el oeste del municipio de El Nayar se localiza la Presa de Aguamilpa, sobre este río, compartiéndola con el municipio de Tepic.

Este grupo también comparte su territorio con otros grupos étnicos, en la sierra, como es el grupo de los huicholes, el grupo de los tepehuanos y el grupo de los mexicaneros, pero estos tienen un menor número de miembros en la zona cora.

Los principales centros de población de la etnia cora en la Sierra del Nayar son: Jesús María, Santa Teresa, Presidio de los Reyes, San Juan Corapan, Rosarito, Saycota, Dolores, Mesa del Nayar, San Francisco. Estas poblaciones son de mayor consideración porque tienen gobernadores tradicionales y su propia estructura de comisiones políticas y religiosas nativas, así como grupos de ancianos que toman decisiones (llamados Consejo de Ancianos). Todas estas instancias regulan la vida ceremonial de los pobladores de estas comunidades.

En la Figura 2.1 se muestra el territorio cora en las zonas serranas de la Sierra Madre Occidental y la distribución de algunas de las principales poblaciones coras en el año 2000.

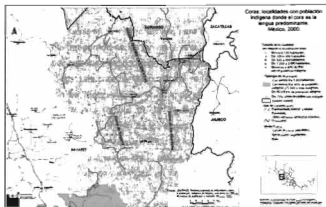


Figura 2.1. Distribución de las poblaciones coras en el año 2000
(Reproducido de Jáuregui, 2004, sin página)

2.3. Cosmovisión y religión

La cosmovisión y la religión son de gran importancia para el cora, pues su vida está ligada a ellas. El conocimiento de la naturaleza que tienen los coras fue creado y desarrollado por los antepasados que lo heredaron a sus descendientes y es transmitido de generación en generación a los hijos. Por lo regular siempre es el mayor de los hijos quien recibe esos conocimientos de la naturaleza. Lo que caracteriza a los coras es su conocimiento, habilidades, sueños e imaginaciones. Estas grandes habilidades que poseen los coras les permiten hacer conexiones con la naturaleza a través de sus creencias, cultos y ceremonias. Las creencias los llevan a realizar ceremonias o mitotes que pueden ser en tres niveles. En algunos mitotes participa toda la comunidad, en otros participa la familia extensa (los abuelos, tios y parientes cercanos) y en otros solamente participa la familia restringida, es decir, nada más los papás y sus hijos, quienes participan en dichas ceremonias con respeto y seriedad.

Para la realización de un mitote el anciano o jefe de la familia tiene el control de los rituales y ayunan cinco días antes de la fiesta ceremonial. Estas ceremonias o mitotes se realizan para beneficio de la familia, para que no les pase nada, por el

bienestar de la salud en la misma familia, para pedir que salga bien la cosecha que siembran en la temporada de las lluvias y, una vez cosechada su siembra, para dar las gracias por haberles salido bien las cosechas a la propia familia y a todas las familias cercanas. Las ceremonias o mitotes se realizan cada año en los meses que a continuación se mencionarán: en el mes de mayo se pide que favorezcan la temporada las lluvias (mitote de la chicharra), en septiembre se pide por el nacimiento de los frutos (mitote de los eiotes), y en enero o febrero se pide sobre el maíz seco. Los mitotes se llevan a cabo en lugares que ya están predestinados para la realización de la ceremonia, como puede ser junto a la casa del anciano o jefe de la familia. Lo primero que se hace es poner el altar (*tapéiste*) en un día viernes. Después de ayunar todo ese día y la noche, en la madrugada como a las cuatro de la mañana se completa de armar el altar, poniéndole encima dos arcos en forma de cruz; esto se hace con dos varas, y luego se adornan con hojas de zapote (*nujmuá*). Encima del altar se ponen también otros objetos sagrados: el maíz morado (*nĩ yũurĩ*), el pinole, las flechas, la pipa, maíz cocido en el comal (*saschéj*), semilla de calabaza; enfrente del altar se coloca el arco o *tũnamua*, atrás del arco estará sentado el cantador, a espaldas del cantador se ponen las piedras en forma circular y en el centro de la piedras está la fogata, enfrente del círculo de piedras está el tejabán o ramada de los niños que tienen cargo; clavada en el suelo, cerca del círculo de piedras, se pone la flecha (*tyaguátsi*) con plumas de guacamaya. Las Figuras 2.2 y 2.3 corresponden a mitotes del esquite de diferentes años. En Figura 2.2 se puede ver un altar sin los arcos que se adornan con las hojas de zapote y en la Figura 2.3 se ve otro altar con los arcos adornados.



Figura 2.2. Mitote del esquite, Jesús María
(Fotografía de Gustavo de Jesús Serrano, tomada el 10 de marzo de 2015)



Figura 2.3. Mitote del esquite, Jesús María
(Fotografía de Gustavo de Jesús Serrano, tomada el 26 de abril de 2016)

La cocina donde se preparan los alimentos es una hornilla grande para preparar muchísimas tortillas y en el patio se acomodan algunas piedras para poner un caso grande donde se prepara la comida. Los alimentos que se cocinan son el frijol, arroz, atole, pescado en mole, carne de venado y las tortillas de maíz. En estos rituales pueden asistir todos los vecinos o toda la comunidad. Al término de la ceremonia se reparten los alimentos que se hayan preparado entre los asistentes. Después de esto, a cuatro hombres se les comisiona para llevar algodones que son ofrendas a los cuatro puntos cardinales de la comunidad.

Entre los coras también existen los chamanes o curanderos, nada más en algunas familias; estos son accesibles a una llamada de una familia enferma; a esta llamada, el curandero acude con todos sus instrumentos, como son las plumas de curar, la pipa y el tabaco. El curandero después lleva los algodones que la familia realiza y amarres de flores (*puugua* y *tyáun*) a la iglesia donde están las representaciones de los santos religiosos. Las principales divinidades que tienen los coras son las siguientes: el Señor Jesús (padre de todos los seres vivos), santos *Tajáh*, *Tayáu*, *Taatí*, entre otros.

Los lugares sagrados pueden consistir en un cerro alto, una cueva, la parte de abajo de un peñasco o los ríos. Los coras hacen ofrendas en los lugares donde habitan los dioses o los espíritus, para pedir perdón si se les ofendió, cuando uno pasa por esos lugares. Estas creencias son transmitidas de generación en generación de manera oral.

2.4. Organización política

La organización política de los coras depende en gran medida de una estructura de cargos en las comunidades. Esta estructura es responsable de la organización de las fiestas ceremoniales de las localidades y de otras actividades que se desarrollan durante todo el año. Estos cargos cambian de persona y se eligen anualmente.

Para empezar, dentro de la organización política tradicional de los coras hay dos estructuras principales. La primera es la gobernación tradicional que se encuentra en la Casa Real. La segunda son los cargos de la Semana Santa, quienes cuidan a la divinidad principal llamada Santo Entierro (*Tayau*). Estas dos estructuras dependen mucho del Consejo de Ancianos (*Báusij*), que es un cuerpo de asesores que ayuda a las personas que tienen cargos en esas estructuras. Cada

integrante de esta organización política tiene sus diferentes responsabilidades dependiendo del cargo que desempeña.

Los cargos son los siguientes: gobernador primero (*tajtúguan*), gobernador segundo (*feniénty*), Consejo de Ancianos (*Báusij*), mayordomos (*muayajtúmaa*) (que están al pendiente de los santos y de las fiestas que se celebran en la comunidad), alguacil, alcalde (*arkánte*), justicias (*justiisa*) (cuatro de ellos), topil (*túpi*), *ajuáse*, *pasunyá*, *kujrátyi*, *muayúu*, *pixka muayúu*, *pixka tí bó'*, y *pixka*. Las autoridades tradicionales tienen el papel de realizar adecuadamente las costumbres de la comunidad, es decir, el ciclo ceremonial de toda la comunidad. Estas festividades se realizan en diferentes fechas de todo el año.

Las fiestas ceremoniales que se celebran, donde participan las autoridades tradicionales de la comunidad, son las siguientes: Año Nuevo (primero de enero), cuando hacen cambio de autoridades y cambio de varas (en la vara va colgado un listón de diferente color que representa el cargo que va a desempeñar la autoridad); en el mes de febrero se celebra Las Pachitas, donde participan los cantadores, la Malinchi y el violinista; en el mes de marzo o abril se celebra la Semana Santa; luego viene en el mes de julio el Día de los Caballeros; en el mes de noviembre está el Día de los Muertos y hay otras festividades menores como son la Fiesta de San Miguel, de San Antonio, entre otras. Por último también se realizan los rituales de los mitotes comunales, que son muy importantes y que se mencionaron antes.

Los coras también cuentan con las autoridades agrarias y municipales, quienes se encargan de resolver algún conflicto personal. Estos cargos son los siguientes: comisariado comunal, tesorero, vigilantes y vocales, cada uno con su respectivo suplente (segundos). Las personas con estos cargos desarrollan su comisión con responsabilidad, para mantener el orden y los bienes de la comunidad (tierras, árboles, arenas, piedras, etc). Estos cargos son renovados cada tres años y elegidos por planillas, las cuales se constituyen por las personas que son oficialmente reconocidas con un documento que los acredita como comuneros.

2.5. Actividades socio-económicas

En la actualidad, la agricultura y la ganadería son la fuente principal de subsistencia en la vida cotidiana de los coras, con la ayuda de los nuevos instrumentos de la tecnología, como la motosierra y el vehículo de motor. En los lugares altos de los cerros, así como en las zonas intermedias y bajas de los mismos, el cora prepara

las tierras tumbando grandes parcelas y después practicando la quema para que esté listo para el cultivo de maíz, frijol de distintos tipos (como el pinto y el alma negra o *teesú*), calabaza y sandía. Algunos de los árboles frutales que los coras plantan en sus terrenos son el mango, el limón, la papaya. Lo que más les gusta a los que ya son de mayor edad son los nopales, el guáis (guaje), la verdolaga, hongos, la bayusa y la temachaca. Estos productos son de temporada de lluvias, que los coras aprovechan para recolectar como productos de autoconsumo.

La ganadería, que los coras practicaron en tiempos pasados, también está dentro de sus actividades económicas actuales, como son la cría de vacas, puercos, chivos, borregos, caballos, remudas o mulas y también es importante mencionar la cría de gallinas y guajolotes, que las familias domestican para el autoconsumo o en ocasiones para vender y obtener un poco de recursos económicos. La caza y la pesca son también otras formas de obtener recursos de autoconsumo para las familias coras.

Para obtener recursos económicos para su beneficio y la mejora de sus viviendas algunos coras emigran a la llamada "costa de oro" del estado de Nayarit, como jornaleros en las cosechas de tabaco, café, frijol, piñas, chiles, jitomates, entre otros cultivos. Al término de las actividades agrícolas los trabajadores regresan con las familias que dejan en las comunidades. Algunas familias enteras y jóvenes emigran hacia los Estados Unidos para obtener recursos y tratar de mejorar su calidad de vida.

Entre los coras algunas de las actividades socio-económicas están ligadas al género, es decir, algunas son típicas de las mujeres y otras de los hombres. El hombre y la mujer aprenden una gran variedad de técnicas que los padres les enseñan desde chicos. Por lo general, el hombre desarrolla las actividades de caza, pesca, limpia de cuamiles, traer leña en su espalda o en animales de carga (remudas) y las construcciones de casas y carretones. Los hombres practican por lo común también los oficios de vaquero, curandero (*chamán*), albañil y carpintero. Las mujeres por su parte desarrollan las técnicas de la alfarería (para elaborar ollas, platos hondos de tierra, comales), la elaboración de textiles (faldas, blusas, calzones de manta, camisas de hombre y blusas de mujer) y de morrales de diferentes tipos, la técnica de partos y las actividades de la cocina para la elaboración de alimentos para el consumo de la familia.

2.6. Información acerca de la lengua cora

Los datos sobre la familia yutoazteca y en particular de la lengua cora que a continuación se presentan están tomados de algunos trabajos que hablan acerca de estos temas: Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (2013, pp. 96-98), Parra Gutiérrez (2011, pp.17-18), y Moctezuma Zamarrón (2012, pp. 41-47).

La lengua cora pertenece a la familia yutoazteca, que de acuerdo con los especialistas tuvo su origen en las zonas de Chihuahua y Sonora y en la parte de Estados Unidos de Nevada y Arizona. En el territorio de lo que hoy es México se hablan muchas otras lenguas de esta familia, como es el caso del huichol, tepehuano, náhuatl, rarámuri, yaqui y mayo, por mencionar solo algunas.

La familia yutoazteca se divide en dos sub-familias: la sureña y la norteña. De la que se va a hablar es de la subfamilia sureña que se encuentra en el territorio mexicano, pues es en esta en la que se encuentra la lengua cora. Esta sub-familia suele dividirse en dos ramas lingüísticas: la azteca y la sonorensis. La azteca agrupa al náhuatl y el pipil y abarca la parte del centro de la República Mexicana y una parte de Centroamérica.

La rama sonorensis tiene su territorio en la parte occidental y el noroeste de México. Esta rama se divide en cuatro grandes grupos: el grupo taracahita, que a su vez está dividido en las lenguas tarahumara, guarijio, yaqui y mayo; el grupo tepimano, que se compone del pima alto, el *tohono o'odam*, el pima bajo, el tepehuano del norte y el tepehuano del sur; el grupo corachol, que incluye el cora y el huichol; y el grupo tubar, que se compone de la lengua tubar, actualmente extinta.

Aunque los estudiosos de la lengua cora no se han puesto de acuerdo acerca de cuántas variantes hay en esta lengua (Parra Gutiérrez, 2011, pp. 18-21), los coras tradicionalmente reconocen cinco variantes dialectales que son: *chuisetyana* (cora de Jesús María), *yáuhki'ena* (cora de La Mesa), *muxatyána* (cora de San Juan Corapan), *kuáxa'afana* (cora de San Francisco), y *kuéimaruusana* (cora de Santa Teresa).

Toda esta organización de la familia yutoazteca, hasta llegar a las variantes del cora, se puede representar como se observa en la Figura 2.4.

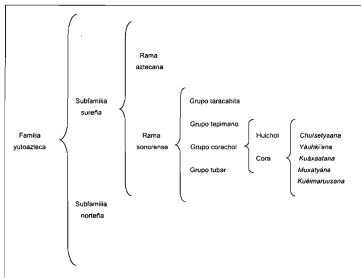


Figura 2.4. El cora y sus variantes dentro de la familia yutoazteca

2.7. La comunidad de Jesús María y la variante *náayeri chuisetyaana*

Jesús María es la comunidad donde se llevó a cabo este estudio. Esta comunidad es la cabecera municipal del municipio Del Nayar. Se ubica al interior de la región cultural de El Nayar que se describió antes. El acceso más fácil es entrando por el municipio de Ruiz, cuya cabecera municipal, del mismo nombre, se localiza a 61 kilómetros de Tepic. De Ruiz a Jesús María se recorren 125 kilómetros (esto de acuerdo con los señalamientos que hay en la carretera).

La comunidad de Jesús María se divide en nueve barrios. Los barrios antiguos son los de San Antonio, San Miguel, Barrio De Guadalupe, Barrio Centro y Barrio Molóica. Los barrios más recientes son Virgen Nueva, Santa Cruz, Saladito y El Mirador. Estos nuevos barrios se han ido creando porque el número de habitantes de la comunidad ha ido aumentando en los últimos tiempos, y por eso hubo la necesidad de formarlos. Cada barrio es representado por un juez

propietario, quien es el que resuelve los conflictos de la zona o barrio que representa.

Según el Censo de 2010 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía, se registraron un total de 21,445 hablantes de cora (de tres años y más) en el país (INEGI, 2010). De acuerdo con la misma fuente, en la comunidad de Jesús María habita un total de 2,390 habitantes, pero no se encontró información acerca de cuántos de ellos son hablantes de *náayeri*, si bien se sabe que en la comunidad hay hablantes de otras lenguas indígenas, principalmente huichol y tepehuano, así como hablantes monolingües de español.

En cuanto al acceso y transporte para llegar a la comunidad, actualmente está por terminarse la carretera principal de la región que va de Huejuquilla, Zacatecas, a Nayarit, atravesando la Sierra del Nayar y conectando a varias de las comunidades coras más pobladas. Esta carretera es pavimentada y permite un acceso relativamente fácil a Jesús María en camión o automóvil, si bien el camino es muy accidentado ya que tiene muchas curvas y algunas son muy cerradas. Por este camino transitan muchos vehículos al igual que camiones de carga pesada, ya sea para llegar a Jesús María o para cruzar al estado de Zacatecas.

Hay cuatro líneas de autobuses que recorren la carretera de Jesús María a Tepic todos los días. Estas líneas o empresas son conocidas como "Ramírez Tours", "Optibus", "Camilo" y la "línea de los coras", llamada así de manera coloquial. Las tres primeras cuentan con camiones modernos, mientras que la última permanece con camiones antiguos. Las líneas de Camilo y de los coras van hasta San Juan Peyotán.

Además de la carretera pavimentada, al igual que en todas las regiones indígenas del país, en la Sierra del Nayar existe una red de veredas y brechas que los mismos habitantes han abierto desde hace mucho tiempo y que usan para transportarse cotidianamente por la región.

2.7.1. Servicios con que cuenta la comunidad

La comunidad cuenta con algunos de los servicios básicos, como es el caso del agua potable y la luz eléctrica, la cual se utiliza para el alumbrado público y para su uso en las viviendas. El traslado del agua potable hacia la comunidad se hace por medio de tubos de acero inoxidable desde el lugar donde se encuentra la fuente, que es un manantial que se ubica en uno de los cerros que rodean la comunidad,

donde también se cuenta con una red de entubación que permite llevar el agua hasta las casas.

En la actualidad, la comunidad ha gestionado los servicios de telefonía fija y móvil (celular). Por el momento se cuenta con algunos teléfonos fijos en las casas y hasta hace poco tiempo se obtuvo la red inalámbrica para los celulares, lo cual ha facilitado las comunicaciones entre las personas de la misma comunidad así como con las personas fuera de ella.

2.7.2. Educación

En cuanto a servicios de educación, Jesús María cuenta como es común en la zona de la Sierra del Nayar con educación preescolar y primaria del sistema bilingüe e intercultural de la Secretaría de Educación Pública. En específico se encuentran en esta comunidad cuatro escuelas preescolares y cuatro primarias, las cuales operan en un solo turno (matutino). De estas escuelas, solo una de las primarias es del sistema federal. Las demás son del sistema bilingüe e intercultural.

También se cuenta con una escuela secundaria técnica que opera en dos turnos, matutino y vespertino; una preparatoria del CECyTEN (Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Nayarit) con un solo turno (matutino); un albergue a cargo de la SEP para los alumnos de otras comunidades que se trasladan a Jesús María a estudiar la secundaria; y por último una extensión del INEA (Instituto Nacional para la Educación de los Adultos) para la atención a los adultos.

Para los jóvenes que quieren seguir con sus estudios después de la preparatoria y estudiar una carrera, las opciones más comunes son la Universidad Tecnológica de la Sierra que se encuentra en la comunidad de La Mesa del Nayar, cerca de Jesús María, o bien las universidades de la ciudad de Tepic, especialmente la Universidad Autónoma de Nayarit.

2.7.3. Servicios de salud

En muchas comunidades de la sierra hay unidades médicas rurales que apoyan a la población en la curación de las enfermedades o lesiones de algún tipo, pero solo la comunidad de Jesús María cuenta con un hospital mixto, cuyo nombre oficial es "Hospital General Mixto de Jesús María". Su característica particular es el trabajo en conjunto entre médicos alópatas y médicos tradicionales. Este hospital recibe

pacientes provenientes de toda la región serrana donde se encuentra Jesús María (anexos y localidades más retiradas). En algunos casos de enfermedades o lesiones muy graves o para las que no hay medicamentos, se traslada a los pacientes a Tepic en avioneta o en ambulancia.

2.7.4. Datos de la variante *náayeri chuisetyaana*

La variante dialectal del cora estudiada en esta tesis se autodenomina *náayeri chuisetyaana*. En español es conocida como "cora de Jesús María". Como se ha dicho en otros trabajos, el tema de las variantes del cora ha sido un tema poco estudiado hasta ahora (ver, por ejemplo, Parra Gutiérrez, 2011, pp. 18-21). Como se dijo en la sección 1.6, dentro de la cultura cora tradicionalmente se suelen reconocer cinco variantes, que son: *chuisetyaana* (cora de Jesús María), *yáuhki'ena* (cora de La Mesa), *kuéimaruusana* (cora de Santa Teresa), *muxatyáana* (cora de San Juan Corapan) y *kuáxa'atana* (cora de San Francisco). En algunos de sus trabajos, la investigadora Verónica Vázquez Soto ha insistido en que el cora de Presidio de los Reyes constituye una sexta variante (ver, por ejemplo, Vázquez Soto, 2009). Asimismo, se considera que en cuanto al número de hablantes de estas variantes reconocidas tradicionalmente, las primeras tres son mayoritarias y las dos últimas minoritarias (aunque no se tienen datos exactos sobre el número de hablantes de cada una).

Como señalan Parra Gutiérrez y Muñiz López (2015), cada variante tiene una comunidad como punto focal de referencia. De hecho, las variantes forman su nombre a partir del nombre de estas comunidades, tanto en español como en *náayeri* (excepto el caso de San Juan Corapan, que explicaremos a continuación). Las comunidades son las siguientes: Chuisetye (Jesús María), Yáuhki'e (Mesa del Nayar), Kuéimaruusi (Santa Teresa) y Kuáxa'ata (San Francisco). En el caso de la variante de San Juan Corapan, el nombre en español sigue el patrón antes mencionado, pero el nombre en cora lo toma del lugar sagrado que está cerca de la comunidad, y que se llama igual que la variante: Muxatyáana. El nombre en cora de San Juan Corapan es Kuráapa.

En el caso de la variante aquí estudiada, entonces, el punto focal lo constituye la comunidad de Chuisetye o Jesús María (de la cual se habló anteriormente). Esta comunidad cuenta con varios anexos que están dispersos en la región, y en los cuales se habla también esta variante. Algunos de los anexos más

importantes son: Arroyo de Camarones (Muatyásta), Colomos (A'anárejmi), Huertitas (Xamuáare), Barrio de Guadalupe (Gualúu), Saladito, El Mirador, El Chalate (Chápuaj Tí Atáu), Paso Cuate. No se han hecho hasta ahora estudios sobre los límites exactos de las distintas variantes, por lo que, cuando se habla de estas, el énfasis se pone más en los puntos focales y sus alrededores que en los límites precisos.

La variante de Jesús María es una de las tres mayoritarias como se dijo antes y es también una de las más estudiadas y en las que más materiales escritos se han hecho (Parra Gutiérrez, 2011). Esta variante es la que predomina en los libros de texto de la SEP (por ejemplo, Celestino Laureano, 1994/2003 y 1994/2009, entre otros). El lingüista Eugene Casad y el Instituto Lingüístico de Verano también han producido diversos materiales escritos en esta variante, como cuentos tradicionales, la traducción del Nuevo Testamento y otros. El *náayeri chuisefyaana* es la única variante para la que hay un bosquejo gramatical (Casad, 1984) y una para las que más se han hecho trabajos de descripción fonética-fonológica y gramatical, la mayoría de ellos realizados por Casad. La información para cada uno de los textos producidos por los investigadores la han aportado los mismos hablantes de la comunidad, en la mayoría de los casos los hablantes mayores, que son quienes tienen todos los saberes y conocimientos de la cosmovisión *náayeri* y la relación de esta cultura con la naturaleza.

Como señala Parra Gutiérrez y Muñiz López (2015), no hay estudios del grado de vitalidad de esta variante en general ni de la comunidad de Jesús María en particular. Se han hecho estudios de vitalidad en otras comunidades (por ejemplo, Santos, 2011, Herrera Ruano, 2014 y 2014a, y Quintero Gutiérrez, 2013), pero este es un tema de investigación que apenas comienza a desarrollarse y no permite todavía hacer generalizaciones sobre el grado de vitalidad de la lengua o de la variante de Jesús María en particular.

2.8. Los colores en la cultura cora

Tradicionalmente, los coras obtienen los colores de la naturaleza, por ejemplo, a partir de plantas, de la propia tierra y de otros materiales de su entorno, sometiendo estos a diferentes procesos.

El uso simbólico de los colores en la cultura cora no se ha estudiado sistemáticamente hasta donde sabe el que esto escribe, ni esta investigación trata

sobre este aspecto de los colores, por lo que no se ahondará mucho en ello. Sin embargo, es evidente que los colores en la cultura cora juegan un papel muy importante tanto en la vida diaria como en las ceremonias sagradas y otras ocasiones especiales. En este apartado se mencionarán algunas de estas celebraciones y aspectos de la cultura cora en las que los colores tienen un papel muy importante. La intención de esta sección es solamente proporcionar un marco general de referencia acerca de los colores en la cultura cora, mencionando algunos de sus usos en ocasiones específicas. Una investigación a fondo acerca del simbolismo de los colores en la cultura cora sería necesaria para desarrollar con mayor profundidad los aspectos que aquí se mencionarán.

Un aspecto de la cultura cora en el que puede verse la importancia de los colores es en la vestimenta que utilizan especialmente las mujeres. Los trajes tradicionales femeninos se caracterizan por utilizar ciertos tipos de colores que son por lo general llamativos (por ejemplo, blancos, rositas, verdes, azules, rojos, amarillos, morados, negros), vestidos floreados, con encajes o espiguillas de colores. Además, los diseños de las faldas y las blusas varían dependiendo de la región de que se trate, por lo que se puede decir que tienen un papel distintivo o identificador. Tanto hombres como mujeres utilizan como parte de su traje tradicional morrales de diferentes colores y diseños, con figuras de distintos tipos, como flores, animales y diseños abstractos. Las mujeres también utilizan collares y peinetas de muchos colores diferentes, por lo general brillantes. Todo esto forma parte de la indumentaria tradicional, y los colores juegan en ella un papel muy importante.

Los colores también se utilizan para distinguir algunas de las variedades de maíz. Se tiene, por ejemplo, maíz *ti tyáumua* ('amarillo'), *ti kuéina* ('blanco'), *ti ta'ati* (esta variedad se considera sagrada, no se conoce su traducción al español), *ti xá'ru* ('pintito'), *ti muá'axa* ('rosita'), *ti ruá'ara* ('morado'). En el capítulo de análisis de los datos se traduce *ti muá'axa* como 'tinto' (y *pausáara* como 'rosita'), así como *ti ruá'ara* como 'verde'. Sin embargo, aquí se tradujeron como 'rosita' y 'morado' respectivamente porque así los suelen traducir al español los coras de Jesús María cuando estos términos se refieren al color del maíz.

Todas estas variedades de maíz mencionadas se usan para el consumo diario. Con ellas se preparan diferentes alimentos, como tortillas, tamales, atole, etc. Algunas de estas variedades también tienen usos rituales. Por ejemplo, con el maíz blanco o el morado se prepara el famoso pinole que usan los chamanes a la hora de

curar a una persona. Dependiendo del mal que traiga la persona el curandero le solicita el color de maíz que debe de llevarle para la curación, el cual además puede ser tostado (*tí kuasi*) o crudo (*tí rúj*).

Otro aspecto de la cultura en el que también son importantes los colores son las flores. Junto con el maíz, los chamanes utilizan flores de diferentes colores para hacer el bien o el mal en la salud de una persona. Las que más se utilizan son la betónica (*tyáuni*) y el cempasúchil (*púugua*) para sanar la enfermedad de la persona, para ayudar con el parto de una mujer, para mejorar la salud, etc. Si la persona se encuentra en la casa del curandero o chamán, este moja las flores dentro de una jícara chica que contiene agua bendecida y baña al enfermo con las flores.

En cuanto a las celebraciones religiosas, una de las más vistas por mucha gente es la de Las Pachitas. En los días de esa celebración, los que tienen cargos en la comunidad empiezan a recolectar flores de diferentes colores, que representan el acercamiento de la primavera. Los pétalos de estas flores y también las flores enteras se avientan hacia los cuatro puntos cardinales en algunos de los lugares sagrados de la comunidad, siguiendo el minuete de un músico. También se adorna la entrada de la iglesia con un arco de flores, así como la cruz de la iglesia. En la fiesta, la Malinchi lleva un sombrero adornado con unos listones que van pegados formando un remolino de colores. Dentro de esta misma fiesta las mujeres les ponen a los cantadores un polvo amarillo en las mejillas a la hora de estar cantando. Este polvo lo extraen de las piñas de los pinos.

Otra celebración importante es la del año nuevo, en la que el color siempre está presente. En esta fecha (primero de enero) las autoridades de la comunidad celebran el "cambio de varas", en el que hacen cambio de cargos tradicionales por niveles: *tajtúguan* (gobernador tradicional), *teniéenti*, *pixkáari*, *muayú*, etc. Un día antes del amanecer los que van a salir, es decir, a dejar el cargo, preparan comida en cazos grandes. La comida que preparan es la siguiente: frijoles, carne de res, arroz, atole, *xu'umhka* o *compán* (que es un tipo de pan que se hace para esta fiesta). Asimismo tienen que adornar una silla con plátanos y tienen que llevar dos cañas. La comida se le entrega a los que van a recibir el nuevo cargo. En las cañas, que se le van a entregar a los sayos (personas que van a recibir el cargo), va colgado un listón de color, el cual simboliza el cargo que se va a recibir. Los colores de los listones son verde, azul, blanco, rojo, amarillo y rosita. También las varas que se entregan llevan un listón de algún color y cada uno de los listones representa una

jerarquía o el tipo de cargo que se haya recibido. Ese día se usa que muchas personas usan ropa nueva o en buen estado, por lo que puede observarse un gran colorido en la vestimenta tanto de mujeres como de hombres: blusas, collares, faldas, rebosos, bolsas de estambre, camisas rayadas o de un solo color fuerte.

Un mundo de magia de colores se presenta entre los coras cuando llega la Semana Santa, una fiesta tradicional muy colorida en la que participan miembros de la misma comunidad (Jesús María), los anexos, otras localidades cercanas, así como también se tienen visitantes de otros lugares del país e incluso del extranjero. En esta fiesta todas las mujeres salen para mirar esta tradición, mostrando sus trajes típicos relucientes de colores, en sus blusas, faldas, peinetas, y las mayores utilizan collares de diferentes colores. Por otro lado están quienes realizan la fiesta, que son personas de la misma comunidad y los visitantes. La fiesta dura una semana (antes se realizan los preparativos), empezando desde el lunes hasta el sábado de gloria. En la fiesta hay niveles de cargos, como el *sinturión* nuevo y el viejo, el anciano de los judíos, capitanes, cabos y los judíos. A partir del lunes empieza esta ceremonia, siguiendo el martes, hasta el miércoles, cuando los judíos empiezan a pedir tabaco a partir de las ocho de la mañana hasta que terminan de visitar cada una de las casas que tengan abierta la puerta, y toman agua en la plaza de los moros (lugar sagrado). Terminando de bailar en la plaza se van a la Casa de la Gobernación, donde ellos tienen su casa tradicional; los capitanes reparten comisiones a los judíos, y aquí es donde juegan un papel muy importante los colores. Los capitanes encargan a los judíos conseguir los colores que van a utilizar para pintarse todos (capitanes y judíos) los días jueves y viernes. Los colores a encargar son el color blanco, el negro, el color tinto y el rojo. Estos colores son extraídos de la naturaleza que circunda y se encuentra dentro de la misma comunidad. El color blanco y el rojo son extraídos de la tierra, el negro lo sacan del olote quemado, el tinto es extraído del corazón del Palo de Brasil.

Durante la ceremonia los colores representan la transformación del demonio en busca de Nazaret. El jueves "se borran" (se pintan) de dos colores, que son el blanco y el negro. La forma de borrarse es haciendo rayas horizontales o verticales en el cuerpo; el color negro los capitanes lo utilizan en la cara, en los pies y las pantorrillas, y los que apenas se están integrando a la Judea se borran todo el cuerpo de negro; los que ya tienen más de cinco años se rayan. El color blanco es

utilizado en rayas en los judíos nuevos y cada año que pasa tiene diferente significado el rayado. Estos colores son sagrados para la fiesta de Semana Santa.

El día viernes es cuando utilizan distintos colores: los capitanes utilizan el color rojizo para teñir los sombreros y el insignia (que llevan pegado en el pecho y es de cartoncillo o cartulina). Este tipo de color lo obtienen del corazón del Palo de Brasil, como ya se dijo; sacan el corazón del tronco del árbol y lo ponen a hervir en cazos grandes hasta que suelte el color rojizo. El color rojo lo obtienen de la tierra; los judíos buscan el tipo de tierra que tiene el color rojo apropiado para la fiesta (la misma comunidad de judíos ya sabe en donde se encuentra el banco de tierra que ellos utilizan); amasan la tierra con agua hasta llegar al color que necesitan; este color se lo ponen en los párpados y a su alrededor como también alrededor de la boca, así como en las pantorrillas.

En este día los judíos, que siguen a los capitanes, utilizan unos colores más llamativos (por lo general colores fuertes, fosforescentes). Los diseños que hacen en sus cuerpos con los colores pueden representar a algún animal o a algún personaje conocido. Así es como los colores se integran en algunas de las fiestas tradicionales de la comunidad de Jesús María.

Como se puede observar, los colores juegan una parte importante en la vida cultural de los coras, y están cargados de un gran simbolismo: en la vida cotidiana, en la vestimenta, en la identificación de flores, en las variedades del maíz, en las ceremonias religiosas y civiles. Esta tesis no pretende investigar todo este simbolismo, sino más bien los términos de colores que tiene la variante del cora de Jesús María para nombrar las categorías de color que se distinguen en esta comunidad. Este estudio podría servir de base para el estudio posterior del simbolismo asociado a los colores.

CAPÍTULO 3

ANTECEDENTES Y MARCO TEÓRICO

En este capítulo se presentan los antecedentes más directos de esta investigación, así como los conceptos y planteamientos teóricos que servirán como marco teórico para el análisis de los datos recogidos y organizados en el *corpus*. De esta forma, se comienza hablando del campo de la etnociencia (3.1), en el cual se originaron los estudios sobre términos de color, para después pasar a hablar de algunas de las investigaciones previas sobre el tema y que más directamente influyeron en este estudio, como son el trabajo de Berlin y Kay (1969) sobre términos básicos de color (3.2), los trabajos sobre terminologías de colores en algunas de las lenguas indígenas de México (3.3), y el trabajo de mecanismos para nombrar sonidos en tlapaneco, alemán, español y huichol, de Iturrioz y Martínez (en prensa) (3.4) del que se retoman importantes ideas para el estudio de los términos de colores en cora de Jesús María.

3.1. Etnosemántica

Los estudios sobre la manera en que los humanos perciben los colores y sobre la manera en que expresan esas percepciones en las lenguas tienen una larga historia. Esa historia se ha dado sobre todo al interior del campo de estudio llamado "etnosemántica" o "etnociencia". La etnosemántica se puede definir en términos generales como el estudio de las categorizaciones que hacen los humanos de la realidad y la manera en que esas categorizaciones se expresan o manifiestan en las lenguas (Castillo, 2000; Enríquez, 2010).

Los estudios de etnosemántica han abarcado muchos ámbitos culturales, como los animales, las plantas y hongos, las enfermedades, los alimentos, los olores y los colores. Para todos esos ámbitos se ha estudiado cómo los humanos,

ubicados en diferentes culturas, hacen una clasificación de sus elementos y cómo esa clasificación se refleja en la lengua (*ib.*).

Uno de los ámbitos en que más se ha centrado la investigación etnosemántica es en el de los colores. Los estudios sobre colores en las lenguas se han centrado sobre todo en las terminologías que los hablantes han creado para referirse a los colores y cómo esas terminologías se relacionan con las categorías de color que ha creado la cultura asociada a la lengua que se está estudiando (Enriquez, 2010).

3.2. El estudio de Berlin y Kay

Uno de los estudios más importantes y antiguos que ha habido sobre terminologías de colores es el de Berlin y Kay (1969). A partir de este trabajo, los estudios sobre colores en las lenguas del mundo recibieron un fuerte impulso. En su trabajo, Berlin y Kay analizaron datos de más de ochenta lenguas y sentaron las bases tanto teóricas como metodológicas para el estudio de los términos de color en las distintas lenguas. Desde entonces, una gran parte de las investigaciones en este campo ha retomado las ideas de Berlin y Kay para establecer la metodología de recolección de información y para realizar el análisis de los datos recabados. El presente estudio no es la excepción, y retoma una buena parte de la metodología propuesta por estos autores para recoger la información analizada (lo cual se explica en el capítulo 4). Asimismo, se sirve de los planteamientos teóricos del mencionado trabajo para analizar los datos recolectados, en especial para identificar entre los términos de colores encontrados, los que son básicos y los que no lo son.

Antes de Berlin y Kay, los estudios sobre términos de colores resaltaban que cada lengua establecía divisiones (o sea, categorizaciones) distintas dentro del espectro de colores, y que estas divisiones eran únicas y no se ajustaban a ningún patrón universal (Berlin y Kay, 1969). Por esta razón, los resultados de las investigaciones sobre términos de colores eran utilizados en esa época como un argumento a favor del "relativismo lingüístico" y en contra del "universalismo". La primera postura afirmaba que las categorizaciones de la realidad que hacen los humanos dependen únicamente de la cultura a la que pertenecen (y se reflejan en la lengua), y por lo tanto no seguían ningún patrón o regla universal (*ib.*). La segunda postura afirmaba que había restricciones universales en la manera en que los seres

humanos categorizan la realidad y la manera en que esas categorizaciones se reflejan en las lenguas (*ib.*).

Como señalan Berlin y Kay (1969), el estudio del campo de los colores parecía confirmar las ideas del relativismo, pues, de acuerdo con las investigaciones hechas antes de ellos, parecía que en efecto cada cultura tenía su propia división del espectro de colores y que esta era única y no seguía ningún patrón universal.

Sin embargo, la investigación de Berlin y Kay significó un cambio en esta situación. Estos investigadores restringieron el análisis de los datos de su muestra de más de ochenta lenguas únicamente a cierto tipo de términos de color, que cumplen una serie de características, y que ellos llamaron "términos básicos de color" (los cuales se definirán más adelante en esta misma sección). En su análisis de los términos básicos de color, Berlin y Kay confirman que, centrándose solamente en los límites externos o extensión del color abarcado por los términos básicos es difícil observar un patrón compartido al comparar las distintas lenguas estudiadas, pues los límites o abarcamiento de las categorías de color no son los mismos de una lengua a otra.

Pero eso no fue todo lo que encontraron. Uno de los aspectos más originales en el trabajo de Berlin y Kay fue la utilización del concepto de "color focal". Cada categoría de color abarca un espacio determinado de la gama cromática. El concepto de color focal se refiere a que en cada categoría de color hay un punto dentro del espectro cromático abarcado que es más prototípico que el resto de la zona cromática abarcada. Es el punto más característico, el que mejor representa a esa categoría de color. Berlin y Kay se enfocaron a estudiar no solo las fronteras cromáticas de las categorías de color, sino los puntos focales de los mismos. Al poner atención en los colores focales, estos autores encontraron que las lenguas, si bien no coincidían en las fronteras de los colores nombrados mediante los términos básicos, sí coincidían de forma sorprendente en los puntos focales de esas categorías. En otras palabras, las categorías de color asociadas a términos básicos muestran una notable tendencia a compartir los mismos o muy similares puntos focales. En lo que se distinguen estas categorías es solamente en sus fronteras o límites externos. Este descubrimiento les permitió a Berlin y Kay proponer que sí hay universales en la manera en que los humanos categorizamos el espectro cromático. Además, mostraron que esas categorizaciones están relacionadas con la formación de términos básicos de color en las lenguas.

Otra de las aportaciones más importantes de estos investigadores tiene que ver con este último punto, y es la observación de que los términos básicos no aparecen en las lenguas en un orden al azar, sino que su aparición sigue una secuencia. En las lenguas que ellos estudiaron, se dieron cuenta de que todas las lenguas tienen un mínimo de dos términos básicos de color y un máximo de once, y que las relaciones entre ellos son de la siguiente manera (Berlin y Kay. 1969, pp. 2-3):

1. Todas las lenguas tienen términos para 'blanco' y 'negro'.
2. Si una lengua tiene tres términos, el tercer término es para 'rojo'.
3. Si una lengua tiene cuatro términos, el cuarto es para 'verde' o para 'amarillo' (pero no ambos).
4. Si una lengua tiene cinco términos, entonces tiene términos para los dos colores, 'verde' y 'amarillo'.
5. Si una lengua tiene seis términos, entonces tiene un término para 'azul'.
6. Si una lengua tiene siete términos, entonces tiene un término para 'café'.
7. Si una lengua tiene ocho o más términos, entonces tiene un término para 'púrpura', 'rosa', 'anaranjado' o 'gris', o una combinación de ellos.

De esta manera, Berlin y Kay plantean estas relaciones entre los términos básicos como una escala implicativa, o sea, que si la lengua tiene los términos que corresponden a una de las etapas, eso significa que también tiene los otros términos que de las etapas que están a la derecha. En la Figura 3.1 se reproduce la manera en que Berlin y Kay representan esto gráficamente (1969, p. 4).

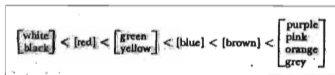


Figura 3.1. Escala implicativa de los términos básicos de color según Berlin y Kay (1969)

A partir de estas observaciones, Berlin y Kay plantean que en la creación de términos básicos de color, las lenguas pasan por siete estadios evolutivos, como se observa en la Figura 3.2 (tomada de Berlin y Kay, 1969, p. 4).

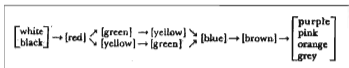


Figura 3.2. Estadios evolutivos en la creación de los términos básicos de color según Berlin y Kay (1969)

¿Cómo describen Berlin y Kay los términos básicos de color? Estos autores establecen una serie de cuatro criterios principales para poder identificar este tipo de términos en las lenguas estudiadas. Aparte de estos criterios, mencionan otros cuatro criterios complementarios para aquellos casos en los que, después de aplicar los primeros criterios, aun pueda haber duda sobre si son básicos o no. Los criterios principales son (Berlin y Kay, 1969, p. 6):

1. Debe ser monolexémico, es decir, su significado no es predecible a partir del significado de sus partes.
2. Su significado no está incluido en el significado de ningún otro término de color.
3. Su aplicación no debe estar restringida a una clase reducida de objetos.
4. Debe ser psicológicamente sobresalientes para los hablantes. Esto se manifiesta en los siguientes sub-criterios: a) Una tendencia a ocurrir al inicio en las listas de colores mencionados por los hablantes; b) estabilidad en su referencia entre diferentes hablantes y en diferentes ocasiones de uso; c) ocurrencia en los dialectos de todos los informantes.

Los criterios complementarios son (Berlin y Kay, 1969, pp. 6-7):

5. Las formas dudosas deben tener el mismo potencial de distribución que los términos básicos previamente establecidos.
6. Los términos de color que tienen el nombre de un objeto que tiene ese color son sospechosos.

7. Los préstamos recientes tomados de otras lenguas son sospechosos.
8. La complejidad morfológica de los términos sirve como un criterio secundario: Los términos morfológicamente complejos no son básicos.

Uno de los objetivos de este trabajo es identificar los términos básicos de los que no lo son, y para poder hacerlo se retoman los planteamientos de Berlin y Kay. Sin embargo, no se tomaron en cuenta todos los criterios mencionados por estos autores, ni se les dio el mismo peso a todos. Para encontrar los términos básicos en el corpus de datos reunido se tomaron en cuenta todos los criterios principales (1 al 4). Sin embargo, el peso del criterio 4 en los datos reunidos tal vez sea cuestionable ya que por ser una muestra reducida de participantes los datos con respecto a este criterio necesitan una mayor confirmación con otros hablantes. Esta es una de las limitaciones de esta investigación, como se menciona también en el capítulo 6. También se tomaron muy en cuenta los criterios 6, 7 y 8, ya que se encontraron muchos préstamos del español y algunos términos compuestos.

Resumiendo, y como señala Enríquez (2010), entre las aportaciones más importantes de Berlin y Kay al estudio del campo de los colores están:

- El concepto de término básico de color y su descripción.
- El concepto de límite externo de las categorías de color.
- El concepto de color focal de las categorías de color.
- La escala implicativa para los términos de color.
- La idea de que existen estadios evolutivos por los que las lenguas pasan en su adquisición de términos básicos de color.

3.3. La investigación de Iturrioz y Martínez sobre términos de sonido

Iturrioz y Martínez (en prensa) realizaron una amplia investigación sobre los mecanismos lingüísticos que existen para referirse a los sonidos en cuatro lenguas: tlapaneco, huichol, español y alemán. Lo que encontraron a grandes rasgos fue que el tlapaneco tiene menos de 10 términos básicos de sonido, el español tiene más de 150, el alemán más de 300 y el huichol más de 600. A partir de esas observaciones surgió una pregunta de investigación: Ya que no puede decirse que los tlapanecos estén menos expuestos a una gran variedad de sonidos que las otras culturas, ni

tampoco que no hablen de ellos en la vida cotidiana y en muchas situaciones comunicativas diferentes, ¿si hay tan pocos términos básicos de sonido en tlapaneco, cómo es que los hablantes de esta lengua hablan de la variedad de sonidos que perciben, por ejemplo, en la montaña?

Estos investigadores, en lugar de centrarse solamente en los términos básicos y decir, siguiendo a Berlin y Kay, que las lenguas mostraban diferentes estadios evolutivos o algo similar, prefirieron ampliar su mirada y estudiar los otros mecanismos que tienen las lenguas estudiadas para referirse a los sonidos de los que se habla en ellas. De esta manera podían dar respuesta a la pregunta de investigación que se habían planteado.

Lo que encontraron, básicamente, fue que cada lengua tiene un abanico de posibilidades lingüísticas para nombrar los sonidos, pero que cada una de ellas prefiere usar más unos mecanismos que otros. De manera que al considerar todas estas posibilidades en cada lengua, encontraron que el uso de términos básicos en realidad es solo un mecanismo más dentro del abanico con que cuenta cada lengua, y que por lo tanto no había por qué darle tanto privilegio a nivel teórico. Por ejemplo, el huichol y el alemán hacen un uso muy extendido del mecanismo de términos básicos para nombrar sonidos, y por lo tanto hacen menos uso de los otros posibles mecanismos que otras lenguas utilizan más. El español haría un uso menor de este mecanismo, aunque sí mucho mayor que en tlapaneco. Y finalmente el tlapaneco casi no hace uso de este mecanismo, pero en cambio hace un uso mayor de otros mecanismos identificados por Iturriz y Martínez en su investigación, como son la "técnica derivativa", la "técnica de composición", la "incorporación", el "etiquetado genérico", la "seriación" y la "técnica analítica", siendo el etiquetado genérico al parecer la más utilizada por el tlapaneco.

De esta manera, Iturriz y Martínez establecen que si una lengua tiene pocos términos básicos en algún dominio entonces seguramente hará un uso más extendido de algún otro mecanismo lingüístico. Por lo tanto, el que una lengua use pocos términos básicos en cualquier dominio no significa que sea pobre o esté poco evolucionada. Significa que la lengua ha desarrollado otros mecanismos para hacer lo que en otras lenguas se hace a través de términos básicos. Cada lengua va a establecer su propio equilibrio entre los mecanismos que usa, y la idea de estos autores es que todos esos mecanismos son objetos de estudio igualmente válidos, y el lingüista debería describirlos todos.

Para la presente investigación se retoman estas ideas de Iturrioz y Martínez de no limitarse solamente al estudio y descripción de los términos básicos de color, sino ampliar la mirada para tratar de encontrar otros posibles mecanismos que la lengua esté utilizando para referirse a los colores.

De esta forma, se reconoce la importancia de las aportaciones de Berlin y Kay en el campo de los estudios de colores y sobre todo en el estudio de los términos básicos de color. Sin embargo, se complementan con la propuesta de Iturrioz y Martínez de que los términos básicos son solo un mecanismo entre otros más, y que es necesario investigarlos todos para poder dar cuenta más ampliamente del fenómeno de categorizar los colores y referirse a ellos a través de las lenguas.

Para la presente investigación se retoman entonces la mayoría de los criterios de Berlin y Kay para identificar los términos básicos de color en cora de Jesús María, como ya se dijo en la sección 3.2. Además, se sigue la propuesta de Iturrioz y Martínez y se hace una clasificación de los términos no básicos en diferentes tipos, cada uno de los cuales representa un mecanismo lingüístico diferente con que cuenta esta variante del cora para referirse a los colores. Para poder hacer esta clasificación se hace un análisis morfológico de los términos encontrados con el fin de identificar si se trata de un término derivado mediante un sufijo derivativo, o se trata de un término compuesto por dos raíces léxicas, o algún otro tipo de mecanismo. Este punto se desarrollará en el capítulo 5, donde se analizan los datos recabados.

3.4. Estudios sobre términos de colores en lenguas indígenas mexicanas

Es importante mencionar como antecedentes de esta investigación también los estudios sobre colores que se han realizado en las lenguas indígenas de México. Entre las lenguas que se incluyen en el estudio de Berlin y Kay se habla de varias lenguas de la familia mayense, las cuales según estos autores están en el estadio evolutivo 4 de su escala. Dentro de este estudio también se menciona la lengua purépecha (que se habla en el estado de Michoacán), la cual tiene cinco términos básicos y por lo tanto se encuentra también el estadio 4 de la escala. También se integraron en ese estudio las lenguas mazateco (familia otomangue), popoluca de la

sierra (familia mixe-zoque), e ixcateco (familia otomangué), y asimismo se les ubicó en el estadio evolutivo 4.

Un importante estudio dedicado a una sola lengua es el de Castillo (2000), que estudia los términos de color del náhuatl de Cuetzalan (municipio de Cuetzalan del Progreso, estado de Puebla). En su estudio, Castillo encuentra que esta variante del náhuatl tiene cinco términos básicos de color, que son: *títik* ('negro'), *ístak* ('blanco'), *cicilitik* ('rojo'), *šošóktik* ('verde'), y *kostik* ('amarillo'). Los colores denominados con estos términos son los que se esperaría encontrar según la escala de Berlin y Kay, por lo que de acuerdo con estos resultados el náhuatl de Cuetzalan se ajusta a las predicciones de dicha escala, y se encontraría por tanto en el estadio 4.

Es importante decir que Castillo hace un análisis también de los términos no básicos de esta variante del náhuatl, y encuentra que la mayoría de ellos son términos derivados formados con una raíz que se refiere a alguna planta u objeto con algún color característico más un morfema derivativo *-tik*. También encuentra algunos préstamos de colores del español pero también se acompañan del mencionado morfema. Esto es interesante para el presente estudio, ya que muchos de los términos no básicos en cora de Jesús María se forman de una forma similar, uniendo una raíz que alude a alguna planta u objeto típico del entorno con un color que lo identifica más un morfema derivativo *-mua*, que se usa para crear términos de color, como se verá en el capítulo 5.

Otro estudio importante es el de Burgess, Kempton y MacLaury (1983) sobre términos de color en tarahumara. Estos autores señalan que el tarahumara cuenta con seis raíces que se pueden considerar términos básicos de color: 'blanco', 'negro', 'rojo', 'amarillo', 'verde' o 'azul', y 'amarillo' o 'café'. Estas raíces siempre van acompañadas de alguno de los siguientes morfemas: *-kame*, *-name*, y *-nantí*. De acuerdo con los investigadores, estos morfemas indican diferentes modificaciones del color al que se refiere la raíz: *-kame* indica los colores focales, *-name* se refiere a los colores alrededor de los focales, y *-nantí* se refiere a los colores más externos de la categoría, los que están más lejos de los focales.

En este trabajo, Burgess, Kempton y MacLaury hacen énfasis en el concepto de *grue*, que es una categoría de color que combina tonos azules y verdes, que en otras lenguas suelen estar separados y tener un término diferente

cada uno. En tarahumara y otras lenguas indígenas se ha encontrado esta categoría de *grue*, tal como señalan estos autores.

Un último estudio a comentar es el de Hill y Hill (1970), en el que investigan los términos básicos de color en varias lenguas de la familia yutoazteca. Hill y Hill encuentran que en varias de las lenguas de esta familia existen seis términos básicos, y que uno de ellos es el 'gris'. Los otros cinco colores son los que Berlin y Kay predicen que se van a presentar en las lenguas según su escala de estadios evolutivos. El sexto color según esta escala es 'azul', pero este color no se presenta, sino 'gris', lo cual rompe con la secuencia establecida. Hill y Hill señalan que esto puede ser algo típico de la familia yutoazteca que la distingue de otras familias de lenguas.

CAPÍTULO 4 METODOLOGÍA

En este capítulo se hablará de la metodología de recolección de datos y de la metodología de análisis que se siguió en este trabajo. En primer lugar se hablará de las participantes que proporcionaron los datos para esta investigación, es decir, se hablará de lo que suele denominarse la "muestra" de participantes con las que se trabajó para la investigación. Enseguida se hablará de la manera en que se recogieron los datos con ayuda de las colaboradoras. En tercer lugar se comentará la forma en que se conformó y organizó el *corpus* de datos utilizado para este estudio, a partir de los datos recogidos. Finalmente, se informa sobre cuál fue el procedimiento de análisis de los datos que se siguió.

4.1. Participantes

Para la recolección de datos de esta investigación de colores en la lengua *náayeri* (cora), variante *náayeri chuísetyaana* (cora de Jesús María), colaboraron tres personas mayores, quienes eran mujeres que ya tenían una edad avanzada, entre los 60 y 80 años, con un poco de canas en algunas de ellas. Muy amablemente permitieron que se les realizara la entrevista sobre los colores y fueron muy generosas. Su comportamiento fue sencillo y natural ante la presencia de la cámara y la grabadora de audio que se utilizaron para registrar las entrevistas; quizás mostraron un poco de timidez porque nunca las habían entrevistado o grabado mientras hablaban en su lengua materna. A una de ellas incluso le interesó mucho investigar más sobre los colores y se entusiasmó con la idea de describir los colores de los que se acordaba en su lengua *náayeri chuísetyaana*.

La razón por la cual se escogieron estas tres mujeres adultas mayores consiste en que se partió del supuesto de que ellas están familiarizadas con los colores y sus matices debido a su contacto con las telas (que muchas veces se

usaba teñir, sobre todo antiguamente), así como ropa (blusas, faldas), tejidos, y collares que utilizan, siendo toda esta indumentaria de diferentes colores. Por esta razón, se supuso que tenían un buen conocimiento del tema que se estaba investigando en la lengua *náayeri chuisetyaana*.

Por otra parte, se escogió a estas tres participantes en particular puesto que son hablantes nativas y fluidas de la variante de su idioma que se está investigando (*chuisetyaana*). Ellas no saben hablar el español muy bien, por lo cual hubo la necesidad de hacer la entrevista también en la misma lengua (y variante), la cual es hablada fluidamente por el investigador. Se considera que esto es una ventaja de este estudio, pues en muchas investigaciones sobre colores se recomienda trabajar con hablantes monolingües (como en el proyecto *World Color Survey*) y, asimismo, usar la menor cantidad posible otra lengua como medio para elicitación (Berlin y Kay, 1969, p. 5).

Las entrevistadas serán referidas en el capítulo sobre análisis de los datos como colaboradoras 1, 2 y 3.

4.2. Recolección de datos

La recolección de datos para esta investigación se basó en el procedimiento estándar para levantar datos sobre colores en las distintas lenguas utilizando la Tabla de Colores de Munsell. Los objetivos típicos de este procedimiento consisten en:

- a. Recoger la terminología utilizada en la lengua de estudio para referirse a los colores, con el fin de encontrar los llamados "términos básicos de color".
- b. Una vez identificados los términos básicos de color, identificar las zonas aproximadas que estos abarcan en la gama cromática (o sea, encontrara las llamadas "fronteras o límites" de las categorías de color).
- c. Identificar el denominado "color focal" o mejor ejemplar dentro de la zona cromática abarcada por cada uno de los términos básicos (Berlin y Kay 1969).
- d. Establecer de este modo cómo la lengua estudiada se comporta en relación con la escala implicacional de términos básicos de color propuesta por Berlin y Kay (1969).

La Tabla de Munsell es una lámina con 330 cuadros de distintos colores con los cuales se intenta proporcionar una muestra continua de la gama de colores percibidos por los seres humanos. Los cuadros de colores están organizados en 41 columnas de 8 cuadros cada una, excepto la primera de izquierda a derecha, que tiene 10 cuadros, y está reservada para el blanco, el gris y el negro. La Tabla está organizada en tres ejes: brillo, tono y saturación. Todas las columnas muestran diferentes grados de brillo o claridad (*value*) de un mismo tono o matiz (*hue*), o color propiamente. Los colores en la Tabla abarcan del rojo al violeta en un orden de izquierda a derecha. El grado de saturación (*chroma*) es el mismo a lo largo de toda la tabla. Para la descripción de la Tabla pueden verse, por ejemplo, Berlin y Kay (1969, p. 5), Castillo (2000, p. 42) y Enriquez (2010, p. 32).

El procedimiento consiste en los siguientes pasos:

- 1) Se presenta a los hablantes entrevistados algún estímulo para elicitación de los términos de colores en su lengua. En algunos estudios este estímulo consiste en mostrar a los entrevistados una selección de los cuadros de colores de la Tabla de Munsell, mostrando cada cuadro de manera individual, y pidiendo al hablante que nombre el color de cada cuadro (ver, por ejemplo, Castillo 2000, p. 41, y la página en Internet del proyecto *World Color Survey*). En esta investigación únicamente se preguntó directamente a las entrevistadas cuáles son los nombres de colores que existen en su lengua, esto sin mostrarles todavía la Tabla de Colores de Munsell, y sin ningún otro estímulo que la elicitación verbal misma. Cabe decir que en la metodología seguida en el estudio de Berlin y Kay (1969, pp. 5 y 7), esta es la manera en que describen la realización de este primer paso. En la presente investigación se dejó que ellas respondieran libremente mientras se registraban sus respuestas. Cabe decir que las tres entrevistadas de este estudio de manera espontánea se apoyaron para responder describiendo los colores de sus prendas de vestir y de algunos accesorios que portaban en el momento, sobre todo collares de diferentes colores.
- 2) Después de que el entrevistado menciona los términos de colores en su lengua durante el primer paso, se le muestra la Tabla de Munsell, y se le pide al entrevistado que identifique la(s) zona(s), es decir, el conjunto de

cuadros, que cada uno de los términos de colores previamente mencionados por el entrevistado abarca en la Tabla de Munsell.

- 3) Una vez que el entrevistado señala la zona que cada color abarca en la Tabla de Munsell, se le pide que identifique cuál(es) del (los) cuadro(s) representa(n) el color focal o mejor ejemplar de ese color.

Este fue el procedimiento que se utilizó para recabar la información con las tres entrevistadas. Las tres entrevistas fueron registradas mediante grabación de audio (con grabadora de audio) y grabación de audio y video (con videocámara) al mismo tiempo.

Las entrevistas tuvieron diferentes duraciones, de entre 10 a 40 minutos. Todas fueron hechas en su totalidad en la lengua materna de las entrevistadas, es decir en *náayeri*, y en su variante, *chufesyaana*. Cada una de ellas se entrevistó en diferentes momentos. La colaboradora 1 fue entrevistada el 10 de marzo del 2013, a la altura de las 10:45 horas de la mañana en su casa en el Barrio de Guadalupe, anexo a Jesús María, con una duración de 40 minutos aproximadamente. No hizo mención de su edad. La colaboradora 2 fue entrevistada el 18 de marzo del 2013, alrededor de las 10:45 horas de la mañana y la sesión se realizó en la casa del entrevistador que se ubica en el centro de Jesús María. La entrevista duró aproximadamente 12 minutos. La colaboradora cuenta con una edad de 77 años. La última colaboradora, la número 3, fue entrevistada el 24 de marzo del 2013, alrededor de las 9:30 horas de la mañana también en la mencionada casa del entrevistador, con una duración aproximada de 20 minutos. Tampoco hubo datos de su edad.

Para las tres entrevistas se cuidó que hubiera las mismas o similares condiciones de iluminación, para obtener una mejor calidad de imagen y una misma vista de la Tabla de Munsell. En las entrevistas no se dio límite de tiempo a las colaboradoras, fueron libres al expresarse, y se trató de que se sintieran cómodas.

Las colaboradoras fueron muy generosas durante sus entrevistas, y se extendieron mucho más allá de los términos básicos, proporcionando una gran riqueza de datos sobre otras maneras de llamar a los colores. Esto fue algo que no se esperaba encontrar. Es importante mencionar esto, pues al comienzo de la investigación solo se había planteado como objetivo encontrar los términos básicos

de color en *náayeri chuisetyaana*, su alcance cromático y el color focal de cada uno, pero como en las entrevistas se detectaron muchas más cosas de lo esperado, se decidió que era mucho más interesante integrar todos estos datos en el análisis y traspasar los límites de los términos básicos, de manera que surgió un nuevo y más amplio objetivo: documentar y analizar el conjunto de mecanismos lingüísticos que se usan en *náayeri chuisetyaana* para nombrar colores, así como, en la medida de lo posible, determinar su extensión cromática en la Tabla de Munsell y su color focal. La idea de este nuevo objetivo se fortaleció también, como se dijo en el capítulo 3, de los planteamientos de Iturrioz y Martínez (en prensa) en su estudio de los mecanismos lingüísticos para denominar sonidos en tlapaneco, huichol, español y alemán.

Además de las tres entrevistas mencionadas, la colaboradora 1 concedió una segunda entrevista al investigador en la que informó de algunos otros términos de colores en *náayeri chuisetyaana*, que no había mencionado en la primera entrevista. Incluso la colaboradora y el autor de esta tesis fueron al río de la comunidad (Jesús María) en busca de algunas de las plantas de las que se toma el nombre para formar algunos de los términos de color, como se verá en el capítulo 5, ya que sus frutos o flores tienen un color particular. Sin embargo, esta segunda entrevista se hizo sin ayuda de la Tabla de Munsell y sin dispositivos de grabación. Los datos de esta entrevista se registraron solo por escrito, y también se integraron en el *corpus* y por tanto en el análisis de los datos. En el *corpus* se señalan los datos que provienen de esta entrevista.

4.3. Creación y organización del *corpus* de datos analizado

Después de terminar con las entrevistas se procedió al análisis de las grabaciones para poder obtener la información necesaria para crear un *corpus* con los datos proporcionados por las colaboradoras.

El procedimiento para elaborar y organizar el *corpus* consistió en los siguientes pasos:

- a) Revisar cada una de las grabaciones de las entrevistas e ir registrando uno por uno todos los términos de colores mencionados por las colaboradoras. Bajo cada uno de estos términos se iba integrando toda la información proveniente de las entrevistas con respecto a ese término. En una misma

entrevista, la colaboradora podía referirse al mismo término en diferentes momentos, pero toda la información referente a ese término era ubicada en el mismo lugar para su mejor manejo (siempre indicando la procedencia de los datos de diferentes momentos). Lo mismo cuando un mismo término era mencionado por las diferentes colaboradoras, la información se integró bajo el mismo rótulo, es decir, bajo el término de color en cuestión (indicando también el distinto origen de cada dato). La organización de los datos así realizada fue la base para formar el capítulo 5, donde se realiza el análisis de los datos.

b) La información registrada en el *corpus* para cada término fue la siguiente (siempre que estuviera disponible en las entrevistas):

- El término de color.
- La traducción aproximada del mismo al español (la mayoría de las traducciones las elaboró el investigador; solo cuando las entrevistadas proporcionaron una traducción al español esta es la traducción que aparece en el *corpus* y así se indica).
- La colaboradora que mencionó cada término sin mostrarle aún la Tabla de Munsell, así como el minuto y segundo de la grabación en que se menciona el término.
- La extensión del color en la Tabla de Munsell de acuerdo a las colaboradoras. Esto se indica mediante coordenadas de los cuadros señalados por ellas. Para varios de los términos de colores, sobre todo los básicos, las entrevistadas mencionaban dentro de la zona que abarcaban los colores en la Tabla, que algunos cuadros mostraban distintos grados de brillo y claridad (nitidez) de color, usando para señalar esto varios términos en *násyeri*, como *ti nyáanu* 'claro', *ti tájra* 'descolorido' y *ti muaanyi* 'muy descolorido' (se hablará de estos términos en el capítulo 5 de análisis de los datos). Esta información también fue incluida en el *corpus*, junto con los minutos y segundos de las grabaciones en que fue dicha.

- El color focal o mejor(es) ejemplar(es) de acuerdo a las colaboradoras (indicando minutos y segundos de las grabaciones en que apareció esta información).
- c) Como se dijo anteriormente, también se integraron al *corpus* algunos pocos datos provenientes de una segunda entrevista realizada a la colaboradora 1, pero en la que no se usó la Tabla de Munsell ni aparatos de grabación, y en la que los datos se registraron de forma escrita. En el *corpus* y en el análisis de los datos se indica cuando estos datos provienen de esta segunda entrevista.
- d) Finalmente, el conjunto de términos y expresiones se organizaron en varios apartados de acuerdo a algunos de sus rasgos comunes, que permitían clasificarlos como pertenecientes a un mismo tipo de mecanismo lingüístico para nombrar colores, y a la vez distinguirlos de los términos pertenecientes a los otros mecanismos propuestos. Estos mecanismos son, por ejemplo, los términos básicos, los términos derivados con el sufijo *-mua*, la adopción de préstamos del español, y los términos compuestos, entre otros. Sin embargo, esta agrupación o clasificación de los diversos términos y expresiones se hizo como resultado del análisis de los términos mismos. Se le dio esta organización al *corpus* solo para facilitar su manejo.

4.4. Procedimiento de análisis

Para analizar los datos se realizó una observación y valoración de los mismos y se llegó a la conclusión de que el análisis se tenía que dividir en dos partes. La primera es un análisis de la parte formal de los datos, es decir, de los términos y expresiones encontrados para nombrar colores (sin entrar todavía en la parte de los colores designados). El objetivo de este análisis formal fue hacer una identificación de los distintos mecanismos lingüísticos con que cuenta el *náseyeri chulsetyaana* para nombrar colores, y no quedarse solamente en el análisis de los términos básicos.

La identificación de estos mecanismos se realizó analizando los rasgos morfosintácticos comunes a los distintos términos y expresiones y haciendo una clasificación de los mismos a partir de estos rasgos comunes. Un procedimiento

similar a este –pero que integra en el análisis e identificación de los mecanismos, además de los aspectos morfosintácticos otros semánticos y pragmáticos– se había ya adelantado en Iturrioz y Martínez (en prensa), quienes estudian las técnicas lingüísticas con que cuentan el tlapaneco, alemán, español y huichol para nombrar sonidos (enfocándose principalmente en el tlapaneco). Solo en el caso de los términos básicos de color (que en el análisis de esta investigación constituyen uno más de los mecanismos encontrados) se tomaron como criterios para identificarlos los criterios establecidos por Berlin y Kay (1969, pp. 5-7) en su trabajo pionero sobre términos básicos de colores. Para los otros mecanismos, los criterios surgieron, como se dijo, al contrastar los términos y expresiones e identificar las similitudes y diferencias entre los mismos.

La segunda parte es un análisis semántico de los términos de colores encontrados. En esta parte del análisis se trata de identificar la porción de la gama cromática que cada término abarca en la Tabla de Munsell. Para esto se hizo un concentrado de los datos que a este respecto proporcionaron las colaboradoras y se procedió a compararlos. Para algunos de los términos, sobre todo algunos de los básicos, esto fue muy complicado puesto que los datos fueron muy abundantes y no siempre eran coincidentes, y a veces, como se verá, tampoco eran muy claros. En esta parte también se intenta determinar el color focal de cada término, aunque no siempre las entrevistadas dieron información sobre este último punto, pero en el análisis se rescata toda la información que proporcionaron en relación con este. Como se verá en el capítulo del análisis, se profundizó más en algunos de los términos básicos en la parte semántica debido a que fueron mencionados por dos o por las tres colaboradoras, y la información fue más abundante para ellos porque abarcaban zonas más o menos amplias de la Tabla de Munsell. Muchos de los otros términos y expresiones solo fueron mencionados una sola vez y únicamente por alguna de las colaboradoras, y designaban puntos muy específicos de la Tabla de Munsell.

Cabe decir que en ocasiones la identificación de la zona exacta que abarca cada color no fue sencilla, ya que las colaboradoras no siempre señalaban exactamente las coordenadas en la Tabla de Munsell, o bien titubeaban o mostraban no estar del todo seguras al hacerlo, o bien señalaban algún límite para un color pero enseguida o en otro momento señalaban un límite distinto. En estos casos solo se consideró como parte de la zona designada por un color aquellas

coordinadas o cuadros señalados con mayor seguridad. De cualquier forma, una gran parte de la información descartada de esta manera se registra en el corpus, es decir, al hablar del color se indica cuáles cuadros fueron señalados como parte de ese color y luego descartados.

CAPÍTULO 5

ANÁLISIS DE LOS DATOS

En este capítulo se presenta el análisis realizado de los datos reunidos a partir de las entrevistas realizadas a las tres participantes de esta investigación. El análisis comprende tres aspectos principales:

1. Diferenciar los términos básicos de color de los que no lo son.
2. Para los términos no básicos de color, encontrar los mecanismos lingüísticos que se están utilizando para crearlos y agruparlos por el tipo de mecanismo al que pertenecen.
3. Identificar los cuadros que abarca cada categoría de color en la Tabla de Munsell, así como el color focal señalado por las participantes. Estos dos aspectos no siempre se pudieron realizar ya que en algunas ocasiones las hablantes no señalaron los cuadros abarcados por algunos colores ni el color focal.

Como se dijo en el capítulo 3, el análisis de los términos básicos se hizo siguiendo la mayor parte de los criterios de Berlin y Kay (1969). La idea de encontrar los otros mecanismos lingüísticos aparte de los términos básicos se tomó de Iturrioz y Martínez (en prensa).

Los mecanismos encontrados son los siguientes: términos básicos, términos derivados con *-mua*, préstamos (del español), términos derivados con *-xa'a*, términos compuestos, términos con palabras que describen grados de brillo y tonos de color. A continuación se detallan los términos pertenecientes a cada uno de estos mecanismos.

5.1. Términos básicos

De acuerdo con los criterios tomados de Berlin y Kay (1969), los términos básicos son monolexémicos, su significado no está incluido en el significado de ningún otro término de color, su aplicación no debe estar restringida a una clase reducida de objetos, y deben ser psicológicamente sobresalientes para los hablantes. Los criterios complementarios señalan lo siguiente: los términos de color que tienen el nombre de un objeto que tiene ese color son sospechosos, los préstamos recientes tomados de otras lenguas son sospechosos, y finalmente los términos morfológicamente complejos no son básicos.

En las entrevistas se encontraron nueve términos que cumplen con estos criterios, los cuales se describen a continuación.

Kuéina

Este término se puede traducir como 'blanco'. La colaboradora 1 señala las coordenadas B15-40 y A-C. La colaboradora 2 indica el cuadro B1. La colaboradora 3 señala por su parte los cuadros A-B. Ninguno de los cuadros fue señalado como focal por las colaboradoras.

Xú'umua

Este término se puede traducir como 'negro'. De acuerdo con la entrevistada 1, este color se encuentra en la Tabla de Munsell en las coordenadas H-J, pero H fue descrito como *káj*, que significa 'poco, poquito, casi, menos', y en este caso parece indicar un mayor grado de brillo en el color. La colaboradora 2 no mencionó este término. La colaboradora 3 identificó este término en las coordenadas H-J, al igual que la colaboradora 1; el cuadro G lo asocia también con este término, pero lo describe como *ti muaanyi*, que como se verá se trata de un término que indica un alto grado de brillo en los colores en el eje vertical de la Tabla de Munsell. Tampoco en este caso las colaboradoras indicaron el color focal.

Pá'u

Este término se puede traducir como 'rojo'. En distintos momentos de la entrevista, la colaboradora 1 identifica este color en la Tabla de Munsell en las siguientes coordenadas: G2-3 y H1-3; H3 y G1-3; F-H3; G1-2. Asimismo, identifica los cuadros H1-2 dentro del dominio de este color, pero los describe como *ti nyáanu káj* 'casi

claro'. Es decir, en este caso al parecer con un grado menor de nitidez que los colores descritos como *ti nyáanu*. *Ti nyáanu*, como se verá más adelante, tiende a usarse en las entrevistas para indicar una alta nitidez de color, y suele traducirse al español por los mismos hablantes como 'claro'. Cuando habla de las coordenadas F-H3, describe el cuadro G3 como *ti nyáanu* (y parece sugerir que este es el color focal, y también H3). H2 es descrito como *pá'u éitse'e* ('más rojo'), refiriéndose al parecer a un grado menor de brillo con respecto a G1-2; este mismo cuadro (H2) también es descrito, en español, como "(pá'u) fuerte". F1-4 los describe como *pá'u ti tájira*. *Ti tájira* es un término que se utiliza para indicar un alto grado de brillo en los colores, y se puede traducir como 'descolorido'; de este término se hablará también más adelante. La colaboradora 2 señala solamente el cuadro H1 para indicar el color *pá'u*. Por su parte, la colaboradora 3 indica que los cuadros H1-3 pertenecen a este color. En cuanto al color focal de *pá'u*, la colaboradora 1 lo ubica en las coordenadas G-H3, mientras que la colaboradora 3 lo encuentra en el cuadro H3, con lo cual prácticamente coinciden en la zona focal de *pá'u*. La colaboradora 2 no lo señala.

Ruá'ara(muabi)

Este término se puede traducir como 'verde'. En algunas pocas ocasiones este término aparece junto con los sufijos *-mua* y *-bi*. Por los datos reunidos no se sabe bien a qué se debe esto. El sufijo *-mua* es un morfema que sirve para formar términos de color añadiéndolo a raíces que designan objetos con colores característicos, pero en estos casos el sufijo es siempre obligatorio, mientras que aquí no lo es (el uso del sufijo *-mua* se verá a más detalle en la sección 5.2). Por esa razón, y por la poca frecuencia con que aparece con esta forma se decidió incluirlo en los términos básicos. Por su parte, el sufijo *-bi* suele aparecer con los términos de color en general, al igual que *-ra'a*. Aunque tampoco se sabe bien qué significan estos morfemas, no parecen indicar cambios en el significado de los términos. Más bien parecen aportar algún tipo de información gramatical (de estos morfemas se habla en el capítulo 1). Es necesario mencionar que este no es el único término identificado como básico que presenta esta característica de aparecer en ocasiones acompañado de *-mua* y *-bi*, sino también *tá'axa(-mua-bi)* y *pausáara(-mua-bi)*. Por esa razón estos términos también aparecen más adelante con esa parte entre paréntesis.

En diferentes momentos de la entrevista, la colaboradora 1 localiza este color en la Tabla de Munsell en los cuadros de la zona E-G16-22 (algunos de estos cuadros los describe con diferentes grados de brillo de color, describiendo algunos como *ti muaanyi*, *ti tájira*, y como *subido y bajito*). La colaboradora 2 ubica el color *ruá'ara* en las coordenadas E17 y E-116. La colaboradora 3 señala para este color, en diferentes momentos de la entrevista, los cuadros E15-17 y F16, H15-24, C-H15, C15-24 y C-H24, describiendo algunos de ellos como *ti muaanyi*. Asimismo, los cuadros dentro de las coordenadas C-H15-24 y C-H24 también los menciona como *ruá'ara* sin caracterizarlos de otra manera. El color focal se encuentra en G16 de acuerdo con la colaboradora 3. Las otras dos no mencionan el color focal.

Tyáumua

Este término se puede interpretar como 'amarillo'. De acuerdo a la colaboradora 1, se encuentra en la Tabla de Munsell en las coordenadas C8-12 y B10-14, aunque los cuadros B10-14 también los describe como *tyáumua ti tsináakamua*. La colaboradora 2 señala los cuadros C-D11 para este color. La colaboradora 3 lo ubica en las coordenadas B9-10. El color focal lo encuentra la colaboradora 3 en B11. Las otras no hacen mención del color focal.

Tá'axa(muabi)

Este término se puede traducir como 'café'. La colaboradora 2 ubica este color en la Tabla de Munsell en las coordenadas D-F17. Las otras colaboradoras no lo mencionan. Las colaboradoras no hacen mención del color focal.

Pausáara(muabi)

Este término se puede traducir como 'rosita'. La ubicación del color al que alude este término en la Tabla de Munsell fue algo complejo. La colaboradora 1 encuentra este color en diversos cuadros, pero los describe como *ti tájira*, *ti muaanyi*, y otros, como se verá a continuación. Solo el cuadro G1 lo describió como *pausáara* sin otro complemento. Las coordenadas F1 y H37-40 las describe como *ti nyáanu*, aunque después describe F1 como *ti tájira*. Menciona que los cuadros F38-40 son *nyáanu éitse'e* 'más claros', es decir, al parecer más nítidos que los anteriores descritos solo como *ti nyáanu*. Asimismo, las coordenadas E36-40 las especifica como *ti nyáanu káj*, que significa que son 'menos claros' o nítidas que los descritos solo como *ti*

nyáanu. Las coordenadas E-F1, C35-40, D1-2 son descritas como *ti tájramua* ('descoloridos'). Además, describe las coordenadas C-E1-2 como *pausáara bajito*. Por otro lado menciona los cuadros D35-40, describiéndolos como *ti muaanyí*.

De acuerdo a la colaboradora 2, *pausáara* se encuentra en la Tabla de Munsell en las coordenadas G1, F37-40, G-H37-40. También lo ubica en F1 y C-D37-40, etiquetando estos cuadros como *ti pausáara ti tájra* ('rosita descolorido'). Los cuadros D-E1 los menciona como *éitse'e tájra* ('más descolorido'). Por otro lado, D1 y C-D4 los describe como *ti muaanyí* ('muy descolorido') y C1 como *éitse'e muaanyí*, es decir, como todavía más 'descolorido' que *ti muaanyí*.

La colaboradora 3 encuentra en la Tabla de Munsell el color *pausáara* en la coordenada G1. Pero los cuadros E1-3 los describe como *ti nyáanu*. En las coordenadas D1-3 menciona que "casi no son" *ti nyáanu*.

En cuanto al color focal de *pausáara*, la colaboradora 1 lo ubica en la Tabla de Munsell en las coordenadas F38-40. La colaboradora 2 lo ubica en los cuadros F39-40. La colaboradora 3 lo encuentra en F39.

Como puede verse, el dominio de *pausáara* coincide a grandes rasgos en las tres entrevistadas. Los cuadros descritos como *ti nyáanu* por las colaboradoras 1 y 3 son cercanos; la colaboradora 2 no lo menciona. Las coordenadas especificadas como *ti tájra* también se encuentran cercanas de acuerdo a lo dicho por las colaboradoras 1 y 2; la colaboradora 3 no menciona *ti tájra*. Las colaboradoras 1 y 2 son las que mencionan colores con *ti muaanyí*, pero para estos no parece haber una coincidencia tan cercana como con *ti nyáanu* y *ti tájra*. Esto puede deberse a que cuando describen algún color como *ti muaanyí*, lo hacen en relación con algún otro color, el cual puede variar de una entrevista a otra, o incluso dentro de una misma entrevista. Es muy interesante que las coincidencias entre las colaboradoras sean notables sobre todo en la identificación del color focal.

Tsapijta

Este término se puede interpretar como 'gris-azul bajito descolorido'. Hace mención de él la colaboradora 1 y las otras no lo mencionan en ningún momento. No indica sus coordenadas en la Tabla de Munsell. Al parecer este término no es sobresaliente porque solo lo menciona una entrevistada, por lo que no cumpliría con este rasgo de los términos básicos, pero se le está considerando como tal porque sí cumple con los demás y habría que confirmar este dato con más hablantes.

Muá'axa

Este término se puede traducir como 'tinto'. De acuerdo a la colaboradora 3 se localiza en la Tabla de Munsell en las coordenadas 11-5 e 138-40. Las otras colaboradoras no hacen mención de este término. El color focal se ubica en I3 de acuerdo con la misma colaboradora 3. Al parecer este término no es sobresaliente porque solo lo menciona una entrevistada, pero se le está considerando como básico por las mismas razones que *tsapjta*.

Como se puede observar en la Figura 5.1, el *náayeri chulsetyaana* sí sigue las predicciones de Berlin y Kay para las cuatro primeras etapas de su escala implicativa (ver capítulo 3). El sexto término básico que debería aparecer es 'azul', pero en *náayeri chulsetyaana* no aparece. El término que sigue es el esperado en la escala: 'café'. En la etapa siguiente se espera que puedan aparecer 'rosa', 'anaranjado', 'morado' y 'gris'. De estos aparecen 'rosa' y 'gris', pero este último no pareció ser psicológicamente sobresaliente para las entrevistadas, pues solamente una lo mencionó. El otro término del *náayeri chulsetyaana* que también parece cumplir con los requisitos para ser un término básico, el color para 'tinto', no se espera según la escala de Berlin y Kay, con lo cual también en este punto el *náayeri chulsetyaana* presenta una característica diferente a la escala mencionada. Al igual que con *tsapjta*, es necesario señalar que el color 'tinto' también fue mencionado solamente por una de las entrevistadas.



Figura 5.1. Escala implicativa de términos básicos de color de Berlin y Kay aplicada al cora de Jesús María

5.2. Términos derivados mediante el sufijo *-mua*

En el análisis de las entrevistas se encuentran palabras derivadas que se componen de dos elementos, que son una raíz más el sufijo *-mua*. Las raíces de estos términos se refieren a objetos que tienen el color que se va a nombrar. Estos objetos son comúnmente plantas, flores, y frutas, pero también pueden ser otro tipo de objetos, como se podrá observar a continuación. Para formar el término de color se le debe agregar a las mencionadas raíces el sufijo *-mua*. A continuación se presentan los términos formados de esta manera que se encontraron en las entrevistas.

Nakámua

Este término se puede traducir como 'rosita oscuro fuerte'. En este término la raíz es *naká* ('tuna'), y hace referencia a una tuna de ese color. Se encuentra en la Tabla de Munsell en las coordenadas H36-40 de acuerdo con la colaboradora 1, si bien no especificó el color focal. Las otras dos entrevistadas no mencionan este término. Cabe señalar que, aunque en la región cora hay tunas de color verde, rosa y morado llegando a rosa, en el caso de este término se alude solo al color que se observa en las tunas rosas.

Nakámua

Este término se puede interpretar como 'verde oscuro'. En este término la raíz es *naká* ('nopal'). En realidad, y como puede verse por el término anterior, esta raíz se refiere tanto al nopal como a la tuna, pero en el caso de este término de color se refiere únicamente al nopal. Este término solo lo menciona la colaboradora 1 y ella misma explica que *nakámua* se refiere a dos colores distintos que son 'rosita oscuro' y 'verde oscuro'. Es posible que para comprender bien estos dos casos se necesite más información al respecto. De este término la colaboradora no mencionó el color focal.

Tsináakamua

Este término se puede traducir como 'color limón'. La raíz de este término es *tsináaka* 'limón'. Con respecto a este color, la entrevistada 1 hace una división entre colores que se acercan más al verde y colores que se acercan más al amarillo (estos últimos los describe como *tsináakamua ti tyáumua* ('color limón amarillo') y

como *tyáumua ti tsináakamua* ('amarillo limón'). Los colores que se acercan más al verde los identificó en las coordenadas C14-17. Dentro de estos mismos también menciona los cuadros C18-21, pero los describe como *tsináakamua káj kíkaj*, que significa que se trata del mismo color pero menos nítido. De los colores que se acercan más al amarillo menciona los cuadros B11-14 como *tsináakamua ti tyáumua* y B10-14 como *tyáumua ti tsináakamua*. En otras ocasiones se refiere al color *tsináakamua* en B10, B10-14 y E15-16 sin especificar si el color se acerca más al verde o al amarillo.

La colaboradora 2 encuentra los cuadros que corresponden a *tsináakamua* en la Tabla de Munsell en las coordenadas CD13-14. La entrevistada 3 los localiza en las coordenadas C13-17, haciendo énfasis en las coordenadas C13-14. También menciona los cuadros C10-11 y D10-11 como *ti ruá'ara tsináakamua tin káj jéityen káj* que significa casi verde limón pero menos nítido. Ninguna de las entrevistadas identificó el color focal.

Xamuámua

Este término se puede traducir como 'amarillo bajito, amarillo seco', la raíz de este término es *xamuá*, que se refiere a la hoja seca de maíz. De acuerdo con la colaboradora 1 se encuentra en la Tabla de Munsell en la coordenada C10; no señala el color focal, pero al tratarse de un solo cuadro podría pensarse que este mismo es el color focal. Las otras colaboradoras no la mencionan.

Itsámua

Este término se puede traducir como 'color tinto'. La raíz de este término es *itsá*, que significa 'árbol de Brasil', pero en realidad el color al que se refiere este término se obtiene mediante un proceso del corazón de este árbol. Este término solo lo mencionó la colaboradora 1 y no señaló su ubicación en la Tabla de Munsell y, por tanto, tampoco el color focal.

Ruá'akamua

Este término se puede interpretar como 'azul oscuro bajito'. La raíz de este término es *ruá'aka*, y se refiere a una planta que se da a la orilla del río. Por el momento no se ha encontrado el nombre en español de esta planta. Este término lo menciona la colaboradora 1, pero no lo señaló en la Tabla de Munsell. En la entrevista sin

grabación, la colaboradora 1 señala que esta planta se usa para teñir algodón de borrego o para hacer inscripciones en los *mú'uberi* ('flecha sagrada'). La colaboradora llevó al investigador a un río donde le señaló esta planta. Ninguna de las otras dos colaboradoras menciona este color.



Kuatúmua

Este término lo traduce la entrevistada 1 como 'azul subido'. La raíz de este término es *kuatú*. Esta raíz hace referencia a un árbol llamado "capulín" y a la fruta del mismo. En el caso del término de color formado con esta raíz, se alude a la fruta, pues es la que presenta el color al que se refiere este término (*kuatúmua*).

De acuerdo a la colaboradora 1 el color *kuatúmua* se encuentra en la Tabla de Munsell en las coordenadas F-I31, pero indicando que I31 es *nyáanu* ('claro'), o sea nítido. También hace mención de las coordenadas E-F32-34, pero aquí describe el color como *bajjito*. También menciona los cuadros H32-34, diciendo en este caso que el color es *nyáanu* (que suele usarse para decir que un color es nítido).

La colaboradora 2 ubica este color en I1, I31 y F-H31, pero caracteriza a I31 y F-H31 como *tájira* ('descoloridos'). La última colaboradora, la 3, encuentra este color en las siguientes coordenadas: I31-36, D-I36 y D-H36, pero en este último caso describe el color como *kuéinamu'ura*, que indica que el color está descolorido o es poco nítido (se hablará de este término más adelante).

El color focal se encuentra en la Tabla de Munsell en las coordenadas H31 de acuerdo con la colaboradora 1; este cuadro lo identifica como *kuatúmua tí nyáanu* (es decir, azul subido nítido). Las otras dos colaboradoras no lo mencionan, pero es significativo que la colaboradora 2 también lo menciona de manera aislada sin describirlo como *tájira* o algún otro calificativo, y la colaboradora 3 lo menciona también junto con otros cuadros también sin calificativos.

Síxa'ajmua

Este término se puede traducir como 'rosita bajito, descolorido'. La raíz de este término es *síxa'aj*, que según la colaboradora 1 se refiere a la flor de cacaguananche y al mismo árbol del que nacen estas flores. Las flores a las que alude *síxa'aj* son del color al que se refiere el término *síxa'ajmua*. Las otras entrevistadas no mencionan en ningún momento este término. La colaboradora 1 no ubicó el color en la Tabla de Munsell.

Irámua

Este término se puede interpretar como 'negro bajito'. La raíz de este término proviene de *irá*, que se refiere a un árbol llamado "gualama" y a su fruta, que es de color negro bajito. Este término se puede encontrar en telas de acuerdo a la colaboradora 1. Se encuentra en la Tabla de Munsell en la coordenada I17 según la misma colaboradora, que no señala el color focal, pero al tratarse de un solo cuadro este se puede tomar a la vez como focal. Las otras colaboradoras no lo mencionan.

Xhikámua

Este término se puede traducir como 'azul cielo bajito'. La raíz de este término es *xhiká*, que significa 'sol'. Sin embargo, el término de color no se refiere al color del sol, sino a la claridad del cielo azul, un color que tiene un alto grado de brillo. Este término fue mencionado solo por la colaboradora 1, quien también señala que este color se puede encontrar en cortes de tela. La colaboradora no indica dónde se encuentra este color en la Tabla de Munsell.

Haamímua

Este término se puede interpretar como 'verde bajito'. La raíz de este término es *haamí*. Esta raíz hace referencia a la lama que se observa en los lugares donde hay agua, como ríos, lagunas y arroyos. Este término lo menciona la colaboradora 1 pero no indica dónde se encuentra en la Tabla de Munsell. La colaboradora 2 no lo menciona, ni tampoco la colaboradora 3.

Bi'itsaxa'amua

Este término se puede traducir como 'verde-azul'. La raíz de este término es *bitsaxa'a*, que se refiere a un árbol llamado en español "palo cuate". Este término de color se obtuvo en la segunda entrevista con la colaboradora 1, que se mencionó en el capítulo 4, de la cual no hay registro audiovisual, sino solo por escrito y sin ayuda de la Tabla de Munsell. De acuerdo a esta colaboradora, el color al que se refiere este término se obtiene mediante un procedimiento en el que se pone a remojar la parte interior del tronco o de las ramas gruesas de este árbol. Las otras colaboradoras no mencionan este término.

Muáaramua

Este término se puede traducir como 'rojizo'. La raíz de este término es *muáara*, que significa 'pitaya'. Aunque en la sierra existen pitayas de diferentes colores, como son rojas, blancas, naranjadas, rositas y rojizas, con el término *muáaramua* se hace referencia únicamente al color de las pitayas rojizas. La colaboradora 1 ubica este color en la Tabla de Munsell en la coordenada H37, y describe el cuadro I37 como un color parecido. No menciona el color focal en la Tabla de Munsell, aunque podría pensarse que es el cuadro H37. Las otras colaboradoras no lo mencionan en ningún momento.

Tsikimuáaramua

Este término se puede interpretar como 'color humo o tizne'. La raíz de este término es *tsikimuára*, que significa 'tizne'. Según la colaboradora 1, este término se encuentra en la Tabla de Munsell en las coordenadas E-G, pero el cuadro E lo describe como *kíjkaj* que significa 'poco, bajito'. El cuadro F lo describe como *éitse'e*, que significa 'más'; G lo describe como *éigua* ('mucho') y como *juérte*, es decir, 'fuerte'. Es interesante que en esta parte de la entrevista el cuadro H, que está después del cuadro G, lo describe como *xú'umua káj* 'poco negro'. Asimismo, I-J los describe como *xú'umua* 'negro' (aunque el cuadro H también lo describe solo como *xú'umua* en otra parte de la entrevista). Esto quiere decir que ubica como 'negro' los cuadros H-J pero con un grado de brillo menor en H, y que el 'color tizne' tiene todavía menor grado de brillo, comenzando en G hasta E y decreciendo en su brillo conforme se avanza a E. Esto se comprueba porque enseguida también menciona H como *tsikimuára éigua* ('color tizne mucho'), y luego G como *menos pu tsikimuára* ('color tizne menos') y F como *grijmua* (o sea, en sentido inverso el brillo va aumentando). Las otras colaboradoras no mencionan este término en ningún momento.

Tájjmua

Este término se puede traducir como 'color anaranjado fosforescente'. La raíz de este término es *tájj*, que significa 'fuego'. De acuerdo a la colaboradora 1, este color se encuentra en la Tabla de Munsell en las coordenadas E4-5. Las colaboradoras 2 y 3 no lo mencionan en las entrevistas. La colaboradora 1 no menciona el color focal para este término.

Chuámua

Este término se puede interpretar como 'color tierra'. La raíz de este término es *chuwj*, que significa 'tierra'. La colaboradora 3 señala en la Tabla de Munsell los cuadros E y F para este término. Las colaboradoras 1 y 2 no lo mencionan. La colaboradora 3 no ubicó el color focal.

Úutumua

Este término se puede traducir como 'color lila'. La raíz de este término es *úutu* que se refiere a un tipo de flor, pero por el momento no se ha obtenido todavía el nombre de la flor en español. Este color se encuentra en la Tabla de Munsell en la coordenada B15 de acuerdo a la colaboradora 1. Las otras colaboradoras no lo mencionan en las entrevistas.

5.3. Préstamos

Como se dijo al inicio del capítulo, el cora de Jesús María ha integrado a su vocabulario de colores varias palabras del español para formar con ellas términos de colores. Algunas de estas palabras son ya en español términos de colores, como "azul", "morado" y "anaranjado", y otras son palabras que no se refieren a colores en español pero sí a objetos con un color característico, como "lima", "toronja" y "canela". En todos los casos se observó que a la palabra prestada se le agrega el sufijo *-mua* que aparece en los términos derivados. Solamente en el término para el color 'azul' la marca *-mua* parece que es opcional, como se dice enseguida.

Asúl(-mua)

Este término se puede interpretar como 'color azul'. Se forma a partir del término de color del español "azul" y el sufijo *-mua*. La colaboradora 2 menciona este término solo como *asúl*, y dice que así lo decía su mamá. De este modo, parece que el término se puede decir de las dos formas: *asúl* o *asúlmua*. Aunque es posible la forma *asúl*, no parece que sea un término básico porque es un préstamo del español, y esto viola uno de los criterios propuestos por Berlin y Kay (1969) para identificar los términos básicos.

De acuerdo con la colaboradora 2, este término de color se ubica en la Tabla de Munsell en las coordenadas E-G30, G28-29, F28-29. La colaboradora 3 lo ubica

en las coordenadas H29-30 y G30. La colaboradora 3 encuentra el color focal en el cuadro H30. Como puede observarse, *asúl(mua)* no parece compartir del todo la misma gama cromática que el término del español 'azul', aunque sí una parte. La colaboradora 2 no señala el color focal. La colaboradora 1 menciona el color pero no indica su ubicación en la Tabla de Munsell.

Kaféemua

Este término se puede traducir como 'color café'. Se compone del término de color del español "café" más el sufijo *-mua*. La entrevistada 1 ubica este color en la Tabla de Munsell en las coordenadas I6-10, los cuadros H5-6 los describe como *kijkaj* ('café bajito'), es decir con menor brillo, y el cuadro I5 lo describe como "subido de café"; no ubica el color focal de este término. Las colaboradoras 2 y 3 no mencionan este término.

Grijmua

Este término se interpreta como 'color gris'. Este término de color se forma a partir del término de color del español "gris" más el sufijo *-mua* del cora. De acuerdo con la colaboradora 1, este color se encuentra en la Tabla de Munsell en las coordenadas E24-27, C28-30, D y F, pero también lo ubica en los cuadros E28-29, describiéndolos como *grijmua ti nyáanu káj* 'gris poco claro', o poco nítido. No ubica el color focal. Las otras colaboradoras no mencionan este término. Es interesante que con excepción de los cuadros D y F, el área que cubre *grijmua* en la Tabla de Munsell no parece coincidir con la idea del color gris del español, sino tal vez con lo que en español se considerarían tonos de azul. Si se tiene en cuenta que con *asúl(mua)* pasa algo similar, se puede decir que al parecer el significado de algunos de los términos de color tomados del español experimentan un ajuste al pasar al cora.

Morádomua

Este término se puede traducir como 'color morado'. La raíz de este término de color proviene del español "morado" y se complementa con el sufijo *-mua*. De acuerdo con la colaboradora 1 este color se encuentra en la Tabla de Munsell en la coordenada H33, que es descrita solo como *moráado*; H34 es descrito como *bajilito*; H35 como *más bajilito* o *lájra* ('descolorido'); y F36-37 son señalados como

moráado kǐkaj ('morado bajito' o 'poco morado', es decir, al parecer, con menor brillo). En otra zona de la Tabla, el cuadro I1 lo describe como *moráado tájramua* ('descolorido') y las coordenadas I2-3 son caracterizadas como *kǐkaj tájramua* ('bajito descolorido'). No señala el color focal de este término (aunque podría pensarse que es H33). Las otras dos colaboradoras no mencionan este color.

Naranjádumua

Este término se puede interpretar como 'naranja'. La raíz de este término proviene de un préstamo del español: "naranja", y se complementa con el sufijo del cora -*mua*. Este color se encuentra en la Tabla de Munsell en la coordenada F5 de acuerdo con la colaboradora 1 y, aunque no lo señala como el color focal, podría pensarse que es este mismo. Las otras colaboradoras no mencionan este término.

Naránkamua

Este término se puede traducir como 'color naranja'. La raíz de este término proviene también de un préstamo del español: "naranja". En diversos momentos de la entrevista, la colaboradora 1 se refiere a este color y lo ubica en la Tabla de Munsell en las coordenadas C9, D6-7, C11-13, C9-10. No señala el color focal. Las otras colaboradoras no lo mencionan. Es posible que este color y *naranjádumua* sean el mismo, pero se requiere más investigación para determinarlo con exactitud. Aunque las ubicaciones de los dos términos en la Tabla de Munsell no coinciden, aun así están cerca.

Enchiláadamua

Este término se puede traducir como 'color enchilada' o 'naranja-amarillo'. La raíz de este término es un préstamo del español: "enchilada". Solo la colaboradora 1 menciona este término de color pero no lo ubica en la Tabla de Munsell.

Kanéelamua

Este término se puede interpretar como 'color canela'. La raíz de este término de color proviene del préstamo del español "canela". De acuerdo a la colaboradora 1 este color se encuentra en la Tabla de Munsell en las coordenadas I32-35, pero no ubica el color focal. Las otras colaboradoras no lo mencionan en ningún momento de las entrevistas.

Límamua

Este término se puede traducir como 'color lima'. La raíz de este término es un préstamo del español "lima" y como la mayoría de los otros préstamos se complementa con el sufijo *-mua*. Este término lo menciona la colaboradora 1, pero no lo ubica en la tabla de Munsell. Las otras colaboradoras no lo mencionan en las entrevistas.

Chikoláatimua

Este término se puede interpretar como 'color chocolate'. La raíz de este término proviene del préstamo del español "chocolate". La colaboradora 1 lo encuentra en la Tabla de Munsell en las coordenadas H6-9, I37-40 e I4, pero H6 lo describe como *kijikaj* ('poco, bajito'), lo cual significa al parecer que tiene una menor nitidez. No ubica el color focal de este término. Las otras colaboradoras no lo mencionan.

Chokomilmua

Este término se puede traducir como 'color chocomil'. La raíz de este término es un préstamo del español "chocomil", que a su vez es un préstamo del inglés *chocomilk*. La colaboradora 1 menciona que los cuadros I35-36 e I40 de la Tabla de Munsell se parecen a este color pero no lo son. No llega a decir cuáles cuadros sí corresponden a este color. Las otras colaboradoras no lo mencionan.

Torónjamua

Este término se puede traducir como 'color toronja'. La raíz de este término es un préstamo del español "toronja". De acuerdo con la colaboradora 1 este color se encuentra en la Tabla de Munsell en la coordenada D6, y en otro momento de la entrevista señala también los cuadros C8-9 y D8-9. No llega a ubicar el color focal. Las otras colaboradoras no mencionan este término.

5.4. Términos formados con el sufijo *-xa'a*

En ocasiones se utiliza el sufijo *-xa'a* para formar términos que se refieren a colores. En las entrevistas grabadas solo aparecieron dos casos. En la segunda entrevista realizada a la colaboradora 1 apareció otro caso, pero como ya se dijo en el capítulo

4, de esta entrevista no hay registro audiovisual sino solo escrito. A continuación se presentan estos tres casos.

Kuatúmuaxa'a

En este caso se tiene el término *kuatúmu* ('azul subido'), que es, como se vio en la sección 5.2, un término derivado de la raíz *kuatú* ('capulín') mediante el sufijo *-mu*. A este término se le agrega el sufijo *-xa'a* para formar un nuevo término, más complejo. De acuerdo con la colaboradora 1 el color al que se refiere este término se encuentra en la Tabla de Munsell en las coordenadas H32-34, que corresponde a un color con mayor brillo y más hacia la derecha de la Tabla (más hacia el extremo violeta que hacia el extremo rojo) con respecto al color focal designado mediante *kuatúmu*. No ubica el color focal de este término. Las otras entrevistadas no lo mencionan.

Ukúmuaxa'a

El término de este color está formado por *ukúmu* y se le agrega el sufijo *-xa'a* para formar el nuevo término, que se puede traducir como 'morado bajo'. A diferencia de *kuatúmu*, *ukúmu* al parecer no es un término de color formado por una raíz (que sería *ukú*) más el sufijo *-mu*, sino que *ukúmu* es en sí misma una raíz, que se refiere a una planta silvestre y a la flor que esta da, que es de color morado bajo (se desconoce por el momento el nombre en español de la planta). De acuerdo con la colaboradora 1 (segunda entrevista), *ukúmuaxa'a* se refiere a este color.

Es importante señalar que también existe un color *ukúmu*, formado por la raíz *ukú* ('pino') y el sufijo *-mu*, y que este color se puede traducir como 'color pino', un color que se podría describir como "verde claro bajito". Estos datos fueron obtenidos en la segunda entrevista con la colaboradora 1. El color *ukú-mu* ('color pino') no tiene mucho qué ver con el color morado al que se refiere *ukúmu-xa'a*, con el que sí tiene qué ver, en cambio, el color de las flores de la mencionada planta *ukúmu*. Por esta razón parece que tiene mucho sentido lo que dice la colaboradora 1 de que *ukúmuaxa'a* se deriva del nombre de la planta.

En la primera entrevista, la colaboradora 1 señala que este color se encuentra en la Tabla de Munsell en la coordenada H32. Las otras colaboradoras no mencionan este término.

Kútsana'axa'a

En este caso tenemos la raíz *kútsana'a* y se le agrega el sufijo *-xa'a* para formar un término de color. *Kútsana'a* se refiere a una planta que se da cerca de los ríos en la región cora, y a la flor que esta planta produce, la cual es de un color morado también bajito (pálido), y queda pendiente investigar su nombre en español. Este término lo mencionó la colaboradora 1 en la segunda entrevista de la que solo hay registro escrito, y sin ayuda de la Tabla de Munsell.

5.5. Términos compuestos

Se trata de un mecanismo en el que se combinan dos raíces para especificar o describir el color del que se trata, formando así un nuevo término. Aquí se pueden distinguir varios tipos de combinaciones. Una es cuando se combina un término de color con algún otro término que tiene un color característico.

Pá'u xúure'emuabi

Este término se puede traducir como 'rojo sangre'. Este término es una combinación de *pá'u* ('rojo') y *xúure'e* ('sangre'). Añadido a *xúure'e* aparece el sufijo *-mua*, característico de los términos de color, y además la marca *-bí*, que suele aparecer también en estos términos pero no se ha identificado su función. Lo menciona la colaboradora 1 pero no lo ubica en la Tabla de Munsell. Las otras colaboradoras no lo mencionan.

Pá'u itsámua

Este término se puede interpretar como 'rojo tinto'. Es una combinación de *pá'u* ('rojo') y *itsámua* ('tinto'). Nótese que *itsámua* ('color tinto') es uno de los términos de color derivados con *-mua* comentados en 5.2, en el cual la raíz es *itsá* ('árbol de Brasil'). De acuerdo con la colaboradora 1, *pá'u itsámua* se encuentra en la Tabla de Munsell en las coordenadas H2-4, pero parece ser que H4 es el color focal. Las otras colaboradoras no lo mencionan.

Tyáumua ti tsínáakamua

Este término se puede traducir como 'amarillo limón'. Es una combinación de *tyáumua* ('amarillo') y *tsínáakamua* ('color limón'). *Tsínáakamua* es también uno de los términos de color derivados con *-mua* mencionados en 5.2. En este caso la raíz

es *tsináaka* ('limón'). También aparece el clítico subordinador *ti* de tercera persona de singular del que se habló en el capítulo 1. De acuerdo con la colaboradora 1, se encuentra en la Tabla de Munsell en las coordenadas B10-14. No ubica el color focal de este término. Las otras no lo mencionan en las entrevistas. Este término ya se había mencionado en 5.2 al hablar del término *tsináakamua*.

Tsináaka ti ruá'ara

Este término se puede traducir como 'limón verde'. Este término es una combinación de las raíces *tsináaka* ('limón') y *ruá'ara* ('verde'), este último un término básico como se dijo en 5.1. Aquí también aparece el clítico *ti* que introduce en este caso a *ruá'ara*. De acuerdo con la colaboradora 1, este color se encuentra en la Tabla de Munsell en la coordenada C15. No ubicó el color focal de este término, aunque por haberse señalado un solo cuadro podría pensarse que este es a la vez el color focal. Las otras colaboradoras no lo mencionan.

5.6. Mecanismos para indicar grados de brillo y tonos de los colores

De acuerdo con el análisis realizado, las entrevistadas utilizan sistemáticamente varios términos para indicar diversos grados de brillo del color. Estos términos se usan en combinación con el nombre de alguno de los colores antes mencionados, sobre todo los términos básicos. En las entrevistas se encontraron los términos que se presentan a continuación.

Nyáanu

Este término los hablantes de *náayeri chuisetyaana* suelen traducirlo como 'claro'. Se utiliza para indicar que un color es claro, es decir, que es nítido. El término "claro" podría hacer pensar que se refiere a un grado alto en el eje del brillo, pero no tiene que ver con esto. Sin embargo, es verdad que para que un término pueda ser descrito como *nyáanu* al parecer es necesario que no sea muy brillante. Aun así, por el comportamiento de *nyáanu* se diría que no es un término para nombrar grados de brillo, algo que sí parecen hacer más sistemáticamente *tájra* y *muaanyí*. Esa es la razón por la que, para hacer referencia al eje del brillo en la Tabla de Munsell, se prefirió hablar precisamente de "brillo" y no de "claridad", pues ambos términos se utilizan para nombrar este eje en los trabajos revisados. Se decidió entonces

conservar la traducción común de *nyáanu* como 'claro' (nitido) y hablar de "brillo" para el eje vertical de la Tabla para no confundir ambos términos.

Con respecto a la aparición de este término en las entrevistas, la colaboradora 1 menciona *pausáara ti nyáanu* 'rosita claro' y lo ubica en la Tabla de Munsell en las coordenadas F37-40 y H37-40 (también menciona F1 como *nyáanu*, aunque poco antes lo había mencionado como *táijramua*, 'descolorido'). También la colaboradora 3 lo menciona y lo ubica en E1-3. La colaboradora 1 también menciona *pá'u ti nyáanu* 'rojo claro' (G3) y *kuatúmua ti nyáanu* 'azul subido claro' (I31, H32-34). Asimismo menciona *ruá'ara ti nyáanu* ('verde claro'), pero sin indicar su ubicación en la Tabla de Munsell, e incluso habla solo de colores *nyáanu* ('claros'). La colaboradora 2 no hace uso de *ti nyáanu*.

Táijra(mua)

Este término se suele interpretar como 'descolorido'. La mayoría de las veces este término fue dicho como *táijra*, pero en algunas ocasiones se le mencionó también como *táijramua*, con el sufijo *-mua* añadido, por lo que es posible que el uso de este sufijo sea opcional con este término, aunque no frecuente según lo que parece. En las entrevistas se observa una tendencia a designar con este término colores con grados altos de brillo, aunque no siempre es así, por lo que hace falta más investigación para establecer con precisión a qué tipo de colores se refiere. El término por lo común parece hacer referencia a colores más brillantes que aquellos descritos con *nyáanu*.

La colaboradora 1 menciona, ubicándolos en la Tabla de Munsell, *pá'ubi ti táijra* 'rojo descolorido' (F1-3), *moráado ti táijra* (H35, I1), *pausáara ti táijra* 'rosita descolorido' (E-F1, C35-40, D1-2, aunque después describió F1 como *ti nyáanu*), y *ruá'ara ti táijra* 'verde descolorido' (F16). La colaboradora 2 también describe como colores *ti táijra*, dentro del dominio de *pausáara*, F1 y CD37-40, en diferentes momentos de la entrevista; cuando habla de F1, señala D-E1 como *éitse'e ti táijra* 'más descolorido' (que F1). Dentro del dominio de *kuatúmua* ubica como colores *ti táijra* a F-H31. La colaboradora 3 no hace uso de *ti táijra*. La colaboradora 1 también menciona *fyáumua ti táijra* 'amarillo descolorido' pero sin especificar su lugar en la Tabla de Munsell. Asimismo hace uso del término *táijramua* 'descolorido' sin combinarlo con algún color en específico y sin señalarlo en la tabla.

Muaanyi

Con este término se hace referencia al parecer a colores con un grado mayor de brillo que con *tájira*. Esa es la tendencia que se puede observar con los datos reunidos. La colaboradora 1 menciona *pausáara ti muaanyi* ('rosita muy descolorido') en las coordenadas D35-40 y en otro momento de la entrevista CD4. También menciona con este término D1 y el cuadro de enseguida, C1, lo menciona como *éitse'e ti muaanyi*, es decir, con un mayor brillo todavía. La colaboradora 3 menciona *pausáara ti muaanyi* en las coordenadas D25-29. La colaboradora 2 no lo menciona.

Las colaboradoras 1 y 3 mencionan además *ruá'ara ti muaanyi* ('verde muy descolorido'). La primera describió de esta manera las coordenadas E15-16 y algunos de los cuadros de la zona EG16-22, mientras la segunda lo hizo con algunos de los cuadros E15-17 y F16, H15-24, C-H15, C15-24 y C-H24. La colaboradora 3 también mencionó el cuadro G como *xú'umua ti muaanyi* ('negro muy descolorido').

Ti muaanyi también lo dijo la entrevistada 1 sin combinarlo con ningún término de color en específico, y lo ubicó de esta manera en B22-27 y C22-25.

Kuéinamu'ura'a

Este término se utiliza para indicar que algo está blanqueándose. Aquí se puede distinguir la raíz *kuéina* ('blanco') que se vio en los términos básicos (sección 5.1). La colaboradora 3 utilizó en la entrevista el término *kuéinamu'ura'a* para describir colores con más blanco que otros, es decir, que son menos oscuros o más brillosos. En específico señaló D-H36 como colores *kuéinamu'ura'a* dentro del dominio del color *kuatúmua* ('azul subido'), que se vio en 5.2. También describe los colores C y D mediante este término, con respecto a los más oscuros. Probablemente, podría decirse que se trata también de un término para describir colores con mayor brillo que otros.

Como se ha podido observar, el *náayeri chulsetyana* cuenta con una gran cantidad de términos de colores, y estos se forman a través de un conjunto de mecanismos que van desde los términos básicos hasta los términos formados mediante las formas para describir grados de brillo y saturación, pasando por los términos derivados con los sufijos *-mua* y *-xa'a*, y la adopción de préstamos del español.

Uno de los mecanismos más comunes es la derivación con el sufijo *-mua*. Como ya se dijo, este mecanismo retoma las palabras con las cuales se alude a diferentes entidades del entorno *náayeri* que tienen un color particular, sobre todo plantas, frutos y flores, pero también otras cosas importantes del medio, como la tierra, el fuego, el humo o tizne, la claridad del sol, y genera con esas palabras los términos de colores añadiéndoles el sufijo *-mua*. Esos términos de color designan precisamente a esos colores característicos de las entidades a las que se refiere la palabra original. Esto mismo se puede observar en los términos formados mediante préstamos: naranjas, toronjas, limas, canela, etc., así como en los términos formados con *-xa'a* y en los compuestos. Quiere esto decir que en la formación de términos de colores y de categorías de colores, los *náayeri* ponen mucha atención al entorno cultural y natural que los rodea.

Este es un punto importante que se ha resaltado en algunas investigaciones, como en el estudio de Castillo (2000) sobre el náhuatl de Cuetzalan, acerca de cómo el medio con el que los hablantes están en contacto influye en la formación de términos de color.

CAPÍTULO 6

CONCLUSIONES

En este capítulo se presentan las conclusiones a las que se llegó con la realización del estudio (sección 6.1). Asimismo se mencionan las limitaciones que tuvo esta investigación (sección 6.2) y finalmente se hace referencia a algunas perspectivas de estudio en el tema de los colores en cora y que no fueron tratadas en este estudio (sección 6.3).

6.1. Conclusiones

En este estudio se establecieron los siguientes objetivos, como se dijo en el capítulo 1:

- Encontrar los términos básicos de color que tiene el cora de Jesús María o *náayeri chuísetyaana*.
- Identificar otros mecanismos lingüísticos que también se usan en esta variante del cora para nombrar colores.
- Para cada término de color de los que se encontró, tratar de establecer la zona que abarca en la Tabla de Munsell.
- Para cada término de color de los que se encontró, tratar de establecer cuál es el color focal usando la Tabla de Munsell.

En cuanto al primero de estos objetivos, se encontró que el *náayeri chuísetyaana* cuenta con ocho términos básicos para nombrar colores, los cuales son los siguientes: *xú'umua* 'negro', *kuéina* 'blanco', *pá'u* 'rojo', *ruá'ara* 'verde', *tyáumue* 'amarillo', *tá'axa* 'café', *pausáara* 'rosita', *mué'axa* 'tinto', y *tsapijta* 'gris'.

De estos términos, todos cuentan con los requisitos 1 al 3 establecidos por Berlin y Kay (1969) para considerar como término básico a un término de color. Los

primeros siete términos, menos *tá'axa*, parecen contar también con el requisito 4, de ser psicológicamente sobresalientes para los hablantes. Esto hasta donde los datos que se reunieron permiten observar, ya que estos términos fueron mencionados por dos o por las tres colaboradoras. Los dos últimos, *muá'axa* y *tsapjita*, no parece que cuenten con ese requisito, ya que solo fueron nombrados por una de las colaboradoras cada uno, al igual que *tá'axa*.

Como se dijo en el capítulo 5, al comparar estos datos con la escala de Berlin y Kay (ver las figuras 3.1 y 3.2 en el capítulo 3), resulta que el *náayeri chulsetyaana* sigue el orden de esa escala hasta la etapa IV, ya que tiene términos básicos para 'negro' y 'blanco' en la etapa I, 'rojo' en la etapa II, 'verde' en la etapa III y 'amarillo' en la etapa IV. De acuerdo con la escala, si una lengua tiene un sexto término básico de color entonces debe de ser un término para 'azul' (etapa V), pero esto no es lo que ocurre en *náayeri chulsetyaana*, ya que en los datos no aparece ningún término básico para ese color, por lo que el cora parece que en este punto no sigue la escala de Berlin y Kay.

El siguiente color en la escala es 'café' (etapa VI). Para este color el *náayeri chulsetyaana* sí tiene un término básico, que es *tá'axa*. Y por último en la etapa VII pueden aparecer uno o varios términos básicos para los siguientes colores: 'rosa', 'anaranjado', 'morado' y 'gris'. Aquí aparece un término para 'rosa', que es *paušára*, y uno para gris, que es *tsapjita*, aunque según parece no cumple el criterio de ser psicológicamente sobresaliente. Otro término que aparece es *muá'axa*, que hace referencia a un color 'tinto', el cual no está previsto en la escala de Berlin y Kay, por lo cual aquí también el *náayeri chulsetyaana* muestra una diferencia con el contenido de la escala.

Lo anterior es lo que se refiere a los términos básicos encontrados. En cuanto al segundo objetivo que se estableció, identificar otros mecanismos lingüísticos para nombrar colores en esta variante del cora, las colaboradoras aportaron mucha información, muchos nombres de colores, de los cuales la gran mayoría no eran términos básicos. De allí surgió la tarea de identificar a qué tipos de mecanismos pertenecían estos otros términos.

De esta manera se encontró que los términos se podían agrupar en los siguientes mecanismos, aparte del mecanismo de los términos básicos:

- Términos derivados con el sufijo *-mua*.
- Términos derivados con el sufijo *-xa'a*.
- Préstamos.
- Términos compuestos.
- Mecanismos para indicar grados de brillo y tonos de los colores.

Del conjunto de términos recopilados en las entrevistas con las colaboradoras, los más numerosos son los derivados con *-mua*. Podría decirse que este es el mecanismo más usado en la variante *náayeri chulsetyaana* para crear términos de colores. Este es el mecanismo que aporta diferenciaciones de matices más finas y específicas en el espectro de colores. Podría decirse que este mecanismo es donde hay más riqueza y diversidad de colores. Este es uno de los mecanismos más importantes para la lengua. Aquí se pone clara la importancia de salir del límite de los términos básicos en los estudios sobre colores. Si solamente se hubiera enfocado esta investigación en los términos básicos no se habría visto este mecanismo, que es probablemente, por lo datos reunidos, el más importante o principal para la lengua en el campo de los colores. Tampoco se habrían visto los otros mecanismos, los cuales también sirven para nombrar muchos colores diferentes.

En cuanto a los otros objetivos, se logró en la mayoría de los casos que las participantes indicaran la zona abarcada por cada color que se mencionó en la Tabla de Munsell. En el caso de los términos básicos se logró que las colaboradoras señalaran esta parte para cinco de ellos. Para los otros no se señaló el focal. Para los términos que pertenecen a los otros mecanismos también en varios casos las colaboradoras identificaron el color focal pero en la mayoría de los colores no lo hicieron. Este es uno de los límites de este estudio, que podría ser profundizado en otras investigaciones.

Un punto a comentar es la manera en que se forman los términos derivados con *-mua*. Como se dijo en el capítulo 5, se toma como base una palabra que se refiere a algún objeto que tiene un color característico y se le agrega el mencionado sufijo para formar el término. El color al que se refieren los términos formados de esta manera es el color del objeto cuyo nombre se toma como base para la derivación. Esos objetos son entidades del entorno *náayeri*, como frutas, flores y plantas, o bien objetos como el tizne, la lumbre o la tierra. Lo mismo pasa con la

mayoría de los términos formados con préstamos del español, donde se toman palabras como "lima", "toronja", "naranja", "chocolate", "canela" y otros. Algo parecido se observa también con los términos derivados con *-xa'a* y con los compuestos.

Esto significa que en la creación de categorías de color y en la formación de los términos con los que se les nombra, los hablantes de *náayeri chuísetyaana* toman muy en cuenta las características visuales que perciben de su entorno, y es un punto en el que parecen ponerse en relación la lengua y la cultura. Este aspecto no se estudió en esta tesis pero es algo que sería interesante que se estudiara en futuras investigaciones.

6.2. Limitaciones del estudio y perspectivas para futuras investigaciones

A continuación se hará mención de algunas de las limitaciones de este estudio y al mismo tiempo se señalarán las posibles investigaciones que se pueden abrir a partir de esas limitaciones.

La primera limitación tiene que ver con el número de participantes con el que se trabajó. Algunos de los datos que se presentan aquí se verían más reforzados y confirmados si se incluyeran más participantes. Un punto importante en relación con esto es la confirmación del criterio 4 de Berlin y Kay (1969) para identificar los términos básicos de color en las lenguas. Este criterio dice que los términos básicos son psicológicamente sobresalientes para los hablantes. De los términos que aquí se proponen como básicos, tres de ellos solamente fueron mencionados por una de las entrevistadas cada uno, lo cual podría hacer pensar que no cumplen con este requisito. Sin embargo, haría falta incluir a otros hablantes para confirmar o rechazar esta hipótesis, por lo que es un punto que queda pendiente para futuros estudios.

Otro punto importante es el estudio del grado de convencionalización de algunos de los términos de color, es decir, su grado de establecimiento o de especialización en la comunidad de hablantes, especialmente de algunos de los términos derivados con *-mua*. Mientras que algunos de ellos parecen estar bien establecidos y ser de uso común, como *tsináakamua* 'color limón' o *kuatúmua* 'azul subido', otros no parecen tener el mismo grado de convencionalización o de uso, como *síxa'ajmua* 'rosita bajito'. Como se vio en el capítulo 5, muchos de estos términos solo fueron mencionados por una sola de las entrevistadas. Esto solo

podría corroborarse incluyendo a más hablantes en el estudio, por lo que es otro punto a estudiar más adelante.

Para algunos de los términos básicos las colaboradoras no señalaron el color focal o solo lo señalaron una o dos de ellas. Eso es algo que también necesitaría ser completado en posteriores investigaciones con más hablantes.

Mientras que estas son las limitaciones de la muestra de hablantes con la que se trabajó, también tiene algunas ventajas. Por ejemplo, hubo mucha riqueza de datos de parte de las participantes con respecto a los mecanismos para designar colores más allá de los términos básicos. Hubo también mucha información contextual acerca de cómo se procesan, se extraen y se utilizan esos colores, a partir sobre todo de plantas, dado el conocimiento que las entrevistadas tienen sobre este tema y que fueron muy generosas en compartir. Una de ellas, como se dijo en el capítulo 4, incluso llevó al investigador a buscar algunas de esas plantas al río de la comunidad y le concedió una segunda entrevista para profundizar en algunos temas. Podría decirse que las entrevistas se convirtieron en entrevistas en profundidad que rebasaron el marco metodológico del levantamiento de información establecido por Berlin y Kay para recoger términos básicos usando la Tabla de Munsell.

Otro aspecto que quedó pendiente establecer en este estudio tiene que ver con los sufijos *-ra'a* y *-bi*. En varias ocasiones en las entrevistas los términos de colores aparecían acompañados de alguno de estos dos sufijos. Sin embargo, no se pudo determinar su significado o función. Solo se pudo identificar que no son morfemas derivativos, sino que aportan algún tipo de información gramatical. Por esa razón puede decirse que no tienen un papel importante en la formación de términos, quedando pendiente encontrar sus funciones para futuros estudios.

Otro punto que no se pudo establecer es por qué el sufijo *-mua* algunas veces aparece añadido a algunos de los términos básicos. ¿Es opcional en estos casos?, y ¿por qué solo aparece con algunos de los términos básicos y con otros no?

Los préstamos que se toman del español para formar términos de colores se vio que experimentan ajustes en su forma, se ajustan a los sonidos del náayeri, y además se les agrega el sufijo *-mua*. Lo que no se pudo establecer con exactitud para todos los términos es si sirven para nombrar los mismos colores que en

español o sufren también un ajuste en su significado. Este es un tema interesante para explorar en el futuro.

Finalmente, esta tesis no se enfocó a estudiar el simbolismo de los colores en la cultura náayerí, aunque en el capítulo 2 se mencionaron algunos de sus usos y funciones, pero nada más para contextualizar el estudio. A partir del presente trabajo se han aportado elementos que tal vez pueden servir como base para comenzar a realizar un estudio de este tipo y profundizar en este tema por demás interesante.



REFERENCIAS

- Berlin, B., y Kay, P. (1969). *Basic color terms: Their universality and evolution*. Berkeley: University of California Press.
- Burgess, D., Kempton, W., y MacLaury, R. E. (1983). Tarahumara color modifiers: Category structure presaging evolutionary change. *American Ethnologist*, 10(1), 133-149.
- Casad, E. (1984). Cora. En R. W. Langacker (ed.), *Studies in Uto-Aztecan Grammar. Vol. 4: Southern Uto-Aztecan Grammatical Sketches* (pp. 152-459). Dallas: Summer Institute of Linguistics / University of Texas at Arlington.
- Castillo Hernández, M. A. (2000). *El mundo del color en Cuetzalan: Un estudio etnociencia*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia (Serie Etnología, Colección Científica, vol. 405).
- Celestino Laureano, J. (2003). *I 'nayeri nyuka. Lengua cora. Nayarit. Segundo grado*. México: Secretaría de Educación Pública (publicación original: 1994; 4ª reimpresión: 2003).
- Celestino Laureano, J. (2009). *Twa 'nyuka i naayeri. Lengua cora. Nayarit. Primer grado*. México: Secretaría de Educación Pública (publicación original: 1994; 10ª reimpresión: 2009).
- Jáuregui, J. (2004). *Coras*. México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Enriquez Andrade, H. M. (2010). *El campo semántico de los colores en totonaco*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia (Colección Científica, 568).
- Herrera Ruano, J. (2014). *Vitalidad y conservación de lenguas indígenas: El caso del cora de Santa Teresa, Nayarit* (Tesis de maestría). Tepic, Nayarit, Universidad Autónoma de Nayarit.
- Herrera Ruano, J. (2014a). Vitalidad de la lengua cora en Santa Teresa, Nayarit. En S. Santos García (coord.), *Estudios de vitalidad lingüística en El Gran Nayar* (pp. 177-215). Tepic, Nayarit: Universidad Autónoma de Nayarit.
- Hill, J. y Hill, K. (1970). A note on Uto-Aztecan color terminologies. *Anthropological Linguistics*, 12(7), 231-238.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2010). *Censo Nacional de Población y Vivienda 2010*. Datos en línea en <http://www.inegi.gob.mx>

- Instituto Nacional de Lenguas Indígenas. (2013). *Catálogo de las lenguas indígenas nacionales: Variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas*. México: Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.
- Iturrioz Leza, J. L. y Martínez Sixto, A. L. (En prensa). La aprehensión lingüística del sonido en mi²phaa², wixárika, alemán y español. Análisis contrastivo y tipológico del dominio operacional del sonido. en José Luis Iturrioz Leza y Paula Gómez López (coords.), *De la gramática a la filosofía del lenguaje*. México: Universidad de Guadalajara.
- Jesús Serrano, G. de, y Parra Gutiérrez, R. (2014). Terminología de colores en cora de Jesús María. (Ponencia presentada en el Taller de los Amigos de las Lenguas Yutoaztecas, 2014. Tepic, Nayarit, México. 19-21 de junio).
- Moctezuma Zamarrón J. L. (2012). La familia yutoazteca sureña: una introducción. En Conti, C., Guerrero, L., Santos, S. (Eds.), *Aproximaciones a la documentación lingüística del huichol* (pp. 41-61). Jaén: universidad de Jaén.
- Parra Gutiérrez, R. (2011). *El sistema de clases nominales del cora mariteco: Un análisis de la motivación semántica de las clases* (Tesis de maestría). Universidad de Guadalajara, Guadalajara, Jalisco.
- Parra Gutiérrez, R. (2015). Cuadros de fonemas y grafías del náayeri chuisetyaana. (Manuscrito sin publicar).
- Parra Gutiérrez, R. (en prensa). El sistema de clases nominales del cora de Jesús María: Motivación semántica y ubicación en el continuo de técnicas clasificatorias. En: J. L. Iturrioz Leza y P. Gómez López (coords.). *De la gramática a la filosofía del lenguaje* (pp. 83-132). México: Universidad de Guadalajara.
- Parra Gutiérrez, R., y Muñiz López, P. (2015). El sistema de numeración cardinal del cora de San Francisco. *Punto CUNORTE. Revista Académica del Centro Universitario del Norte*. 1(1), número temático sobre "Interculturalidad y fenómenos de lengua", 32-53.
- Quintero Gutiérrez, J. R. (2013). Estudio de vitalidad de la lengua náayeri (cora) en la comunidad de San Juan Corapan, Nayarit (Tesis de maestría). Tepic, Nayarit, Universidad Autónoma de Nayarit.
- Santos García, S. (2011). Las presiones del español sobre el uso de la lengua indígena: el cora y el huichol en Nayarit. *Lenguas en Contexto*, 8, 46-55.

- Santos Garcia, S., Parra Gutiérrez, R., Muñiz López, P., y Zeferino Laureano, M. I. (2014). *Wá'mwatye náayeri nyúuka: Curso de cora como segunda lengua*. Tepic, Nayarit: Universidad Autónoma de Nayarit.
- Valenzuela Romo, J. A., y Moreno Pineda, E. A. (2012). La categorización de los colores en zapoteco y ralámuli: Una revisión tipológica. (Ponencia presentada en el *XII Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*. Hermosillo, Sonora, 14-16 de noviembre de 2012).
- Vázquez Soto, V. (1994). Los conceptos de propiedad en cora: modificación, predicación y marcación de número. En C. MacKay y V. Vázquez Soto (eds.), *Investigaciones lingüísticas en Mesoamérica* (pp. 148-181). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Vázquez Soto, V. (2002). Cláusulas relativas en cora meseño. En P. Levy (ed.), *Del cora al maya yucateco: Estudios lingüísticos sobre algunas lenguas indígenas mexicanas* (pp. 269-348). México: Universidad Nacional Autónoma de México (Estudios sobre Lenguas Americanas, 2).

ANEXO 1. TABLA DE MUNSELL

(Tomado de la página de World Color Survey en
<http://www1.icsi.berkeley.edu/wcs/data.html>)

The image shows a vertical grid of 100 color patches, numbered 1 to 100 from bottom to top. The patches are arranged in a 10x10 grid. The colors transition from white at the bottom (patch 1) to black at the top (patch 100). The grid is labeled with letters A through J at the bottom, corresponding to the color categories. The numbers 1 through 100 are printed vertically on the left side of the grid.

Letter	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
A	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
B	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
C	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
D	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
E	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
F	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
G	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
H	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
I	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
J	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0

ANEXO 2

CORPUS DE DATOS

En este apartado se presentan los datos obtenidos en las entrevistas realizadas. Como se dijo en el capítulo 4, se realizaron cuatro entrevistas en total a tres colaboradoras: una entrevista audio y videograbada a cada una de ellas y otra entrevista sin grabación a la colaboradora 1, en la que la información se registró de manera escrita.

Los datos que aparecen a continuación están organizados de la siguiente forma:

- Primero aparecen cada uno de los términos de color mencionados por las colaboradoras a manera de encabezados.
- Enseguida se proporciona una traducción aproximada de cada término al español. La traducción la realizó el investigador en la mayoría de los casos. En los pocos casos en que las colaboradoras proporcionaron alguna traducción, esta se mantuvo y así se indica.
- Después, en el sub-título "Menciones iniciales", aparecen las menciones de los términos de color que las colaboradoras hicieron previas a que se les mostrara la Tabla de Munsell, indicándose el minuto y segundo en que esto ocurre en las videograbaciones.
- A continuación, en el sub-título "Tabla de Munsell", se presentan los cuadros señalados por las colaboradoras para cada término, indicando las coordenadas de estos cuadros. Como puede verse, se registraron también los titubeos, las correcciones y las variaciones en las señalizaciones que hicieron las entrevistadas, así como las descripciones de algunos cuadros para caracterizar algún color, por ejemplo, "rojo fuerte", "rojo bajito", "rojo claro", etc. La intención fue recoger la mayor cantidad de información posible acerca de cómo las entrevistadas describieron los colores. También se señala el minuto y segundo en que comienzan a realizar las señalizaciones para cada término, lo cual podía ocurrir en distintos momentos de la grabación (por eso en ocasiones hay más de un cronometraje en una misma colaboradora). En el caso de la Colaboradora 1, debido a que la primera

entrevista se grabó en dos videos sucesivos, se indica no solo el minuto y segundo en que menciona los términos estudiados, sino también el video de que se trata (Video 1 y Video 2).

- Finalmente, en el sub-título "Color focal", se indican las señalizaciones que las entrevistadas hicieron de los cuadros identificados como el color focal de cada término, especificando una vez más la colaboradora de que se trata y el minuto y segundo en que comienza a hacer la señalización.
- Cuando alguno de los sub-títulos no aparece significa que en las grabaciones no se encontró información sobre ese punto. Asimismo, cuando no aparece información de alguna de las colaboradoras se debe a que no proporcionó información sobre algún color o sobre algún aspecto de este.

Kuéina

Traducción aproximada: 'Blanco'.

Menciones iniciales:

Colaboradora 1: Video 1: 04:41.

Colaboradora 2: 00:55.

Colaboradora 3: 01:16.

Tabla de Munsell:

Colaboradora 1: B15-40 (Video 2: 05:02); A-C (Video 2: 06:32).

Colaboradora 2: B1 (4:24).

Colaboradora 3: A-B (19:42).

Xú'umua

Traducción aproximada: 'Negro'.

Menciones iniciales:

Colaboradora 1: Video 1: 04:48.

Colaboradora 3: 01:23

Tabla de Munsell:

Colaboradora 1: H-J (H se describió como *ká*) (Video 2: 06:57).

Colaboradora 3: H-J, G lo describe como *muaanyi* (19:09).

Colaboradora 2: no aparece.

Colaboradora 2: no aparece (19:00-02).

Pá'u

Traducción aproximada: 'Rojo'.

Menciones iniciales:

Colaboradora 1: Video 1: 9:55.

Colaboradora 2: 00:54.

Colaboradora 3: 1:02.

Tabla de Munsell:

Colaboradora 1: G2-3 y H1-3 (al comienzo incluye F1-3 como rojos, pero luego los excluye, describiendolos finalmente solo como *tájiramaa*; también incluye al comienzo G1 pero luego lo excluye diciendo que es *pausaára*; I1-3 también son incluidos al comienzo como rojos no focales, pero luego son excluidos como morados), H1-2 los menciona como rojos *ti nyáanu káj* ('llegando a claro', pero no es claro, sino 'casi claro'), H3 y G1-3 los describe solo como rojos (*pá'u*) (Video 1 : 15:10); F-H3 pero los focales parecen ser H3 y sobre todo G3, que es descrito como *ti nyáanu*, también G1-2 son *pá'u*, H2 es descrito como *pá'u éitse'e*, fuerte (Video 2: 08:34); F1-4 es descrito como *pá'u ti tájira* (Video 2: 09:09).

Colaboradora 2: H1 (03:47).

Colaboradora 3: H1-3 (07:24).

Color focal:

Colaboradora 1: G-H3 (Video 2: 09:26).

Colaboradora 3: H3 (08:03).

Ruá'ara(muabi)

Traducción aproximada: 'Verde'.

Menciones iniciales:

Colaboradora 1: Video 1: 00:36, 05:02.

Colaboradora 3: 00:59, 01:18.

Tabla de Munsell:

Colaboradora 1: F16 lo describe como *ruá'ara* y también como *ruá'ara ti tájira*, E15-16 los describe como *ti muaanyi*, E-G16-18 dice que son *ruá'ara* (Video 1: 23:20); lo mismo para E-G16-22, pero algunos los describió como *ti muaanyi* (Video 1: 26:00).

Colaboradora 2: E17 y E-116 (06:52).

Colaboradora 3: E15-17 y F16; H15-24, C-H15, C15-24, C-H24; algunos los describió como *ti muaanyi* (11:30).

Color focal:

Colaboradora 3: G16 (11:36).

Tyáumua

Traducción aproximada: 'Amarillo'.

Menciones iniciales:

Colaboradora 1: Video 1: 00:08.

Colaboradora 2: 00:52.

Colaboradora 3: 01:31.

Tabla de Munsell:

Colaboradora 1: B10-14 (B10-14 los describe también como *tyáumua ti tsináakamua*), C8-12 (Video 1: 22:10).

Colaboradora 2: C-D11 (06:31).

Colaboradora 3: B9-10 (10:46).

Color focal:

Colaboradora 3: B11 (20:04).

Tá'axa(muabi)

Traducción aproximada: 'Café'.

Menciones iniciales:

Colaboradora 2: 07:16.

Tabla de Munsell:

Colaboradora 2: D-F17 (07:20).

Pausáara(muabi)

Traducción aproximada: 'Rosita'.

Menciones iniciales:

Colaboradora 1: Video 1: 00:12.

Colaboradora 2: 01:00.

Colaboradora 3: 01:05, 01:27.

Tabla de Munsell:

Tyáumua 06:11-07:30

Colaboradora 1: G1 lo describe como *pausáara*, E-F1 los menciona como *tájjramua*, después F1 lo menciona como *ti nyáanu* (Video 1: 16:38); C-E1-2 lo describe como *pausáara bajlito* (Video 1: 18:47); C35-40 *ti tájira*, D35-40 *ti muaanyí*, E36-40 *ti nyáanu káj*, F38-40 *nyáanu éitse'e* (Video 2: 1:58); H37-40 *ti nyáanu* (Video 2: 4:03); D1-2 *ti tájira* (Video 2: 07:26).

Colaboradora 2: G1 (3:49), F1 *ti pausáara ti tájira* (3:51); D-E1 los menciona como 'más descoloridos': *éitse'e ti tájira* (04:14); D1 también lo menciona como *ti muaanyí* y C1 como 'más' (*éitse'e ti muaanyí* (04:20); C-D4 *ti muaanyí* (05:35); F37-40, G-H37-40 (09:25); C-D37-40 *ti tájira* (09:34).

Colaboradora 3: G1-3 (07:29); E1-3 *ti nyáanu*, D1-3 los menciona como que "casi no son" *ti nyáanu* (07:50), D25-29 *ti muaanyí* (13:16).

Color focal:

Colaboradora 1: F38-40 (Video 2: 03:00, 04:40).

Colaboradora 2: F39-40 (09:39).

Colaboradora 3: F39 (18:48).

Tsapijta

Traducción aproximada: 'Gris-azul bajito descolorido'. La colaboradora 1 lo describe en la segunda entrevista sin grabación como 'pintito'.

Menciones iniciales:

Colaboradora 1: Video 1: 12:34.

Muá'axa

Traducción aproximada: 'Rojo oscuro'.

Menciones iniciales:

Colaboradora 3: 3:18.

Tabla de Munsell:

Colaboradora 3: 11-5 (07:10); 138-40 (17:55).

Color focal:

Colaboradora 3: 13 (08:09).

Nakámua

Derivado de: *Naká* ('tuna').

Traducción aproximada: 'Rosita oscuro fuerte'.

Menciones iniciales:

Colaboradora 1: Video 1: 00:25; lo describe también como *pusáara ti nyáanu káj* (08:55).

Tabla de Munsell:

Colaboradora 1: H36-40.

Nakámua

Derivado de: *Naká* ('nopal').

Traducción aproximada: 'Verde oscuro'.

Menciones iniciales:

Colaboradora 1: Video 1: 05:30, 09:33.

Tsináakamua

Derivado de: *Tsináaka* ('limón').

Traducción aproximada: 'Color limón'.

Menciones iniciales:

Colaboradora 1: Video 1: 07:27, 23:07.

Colaboradora 3: 04:43.

Tabla de Munsell:

Colaboradora 1: B10 (Video 1: 21:12); B10-14 los describe como *tyáumua ti tsináakamua* (Video 1: 22:10); E15-16 (Video 1: 24:07); B10-14 (Video 2 : 09:40).

Verde limón: C18-21 *tsináakamua káj kíkaj*, C14-17 *tsináakamua* (Video 2: 05:31).

Amarillo limón (*tsináakamua ti tyáumua*): B11-14 (Video 2: 06:05).

Colaboradora 2: CD13-14 aproximadamente (06:48).

Colaboradora 3: C13-17 (hace énfasis en C13-14), CD10-11 los mencionó como *ti ruá'ara tsináakamua tin káj jóityen káj* ('casi verde limón') (10:47).

Xamuámua

Derivado de: *Xamuá* ('hoja seca de malz').

Traducción aproximada: 'Amarillo bajito', 'amarillo seco'.

Menciones iniciales:

Colaboradora 1: Video 1: 00:56.

Tabla de Munsell:

Colaboradora 1: C10 (Video 1: 21:05, 22:40).

Itsámua

Derivado de: *Itsá* ('árbol de Brasil').

Traducción aproximada: 'Color tinto'.

Menciones iniciales:

Colaboradora 1: Video 1: 01:46, 10:24.

Ruá'akamua

Derivado de: *Ruá'aka*. La raíz alude a una planta cuyo nombre se desconoce en español, pero es una planta que se da a la orilla de los ríos. La colaboradora 1, en la entrevista sin grabación, señala que esta planta se usa para teñir algodón de borrego o para hacer inscripciones en los *mú'uberi* ('flecha sagrada').

Traducción aproximada: 'Azul oscuro bajo'.

Menciones iniciales:

Colaboradora 1: Video 1: 01:11; 10:45, y 11:21.

Kuatúmua

Derivado de: *Kuatú* ('capullín').

Traducción aproximada: 'Azul subido' (colaboradora 1); 'morado subido, oscuro', 'azul oscuro fuerte'.

Menciones iniciales:

Colaboradora 1: Video 1: 02:22, 06:02; Video 2: 00:21, 00:54.

Colaboradora 2: 00:56, 01:14.

Tabla de Munsell:

Colaboradora 1: F-I31, I31 es descrito como *nyáanu* (Video 1: 27:00); E-F32-34 *bajilito*, H32-34 *nyáanu* (Video 2: 01:20).

Colaboradora 2: I1 (04:00); I31, F-H31 son descritos como *tájira* (08:34).

Colaboradora 3: I31-36, D-I36, pero D-H36 es descrito como *kuéinamu'ura* (15:13).

Color focal:

Colaboradora 1: I31, que es descrito como *kuatúmwa tí nyáanu* (Video 1: 27:00, Video 2: 00:10).

Sixa'ahmua

Derivado de: *Sixa'ah* ('cacaguananche'). Nota: dato proporcionado por la colaboradora 1 en la entrevista sin grabación. Según ella misma, el término se refiere también a las flores de este árbol, que son del color al que alude el término de color.

Traducción aproximada: 'Rosita bajito, descolorido'.

Menciones iniciales:

Colaboradora 1: Video 1: 01:56.

Írámuá

Derivado de: *Írá* ('gualama').

Traducción aproximada: 'Negro bajito'.

Menciones iniciales:

Colaboradora 1: Video 1: 02:42.

Nota: Colaboradora 1: Este color se encuentra en cortes de tela.

Tabla de Munsell:

Colaboradora 1: I17 (Video 1: 24:20).

Xíikámua

Derivado de: *Xíiká* ('sof').

Traducción aproximada: 'Azul cielo bajito'.

Menciones iniciales:

Colaboradora 1: Video 1: 03:34.

Nota: Colaboradora 1: Este color se encuentra en telas.

Haamímua

Derivado de: *Hsamí* ('lama').

Traducción aproximada: 'Verde bajito'.

Menciones iniciales:

Colaboradora 1: Video 1: 00:42.

Nota: Colaboradora 1: Este color se encuentra en telas.

Nota: Colaboradora 1: Este color se encuentra en telas.

Colaboradora 1: Video 1: 00:42.

Bí'itsaxa'amua

Derivado de: *Bí'itsaxa'a* ('palo cuate').

Traducción aproximada: 'Verde-azul'. (Nota del investigador: es el mismo color de la gasolina cuando le revuelven aditivo para motosierras).

Menciones iniciales:

(Recolectado con la Colaboradora 1 en entrevista sin grabación).

Muáaramua

Derivado de: *Muáara* ('pitaya').

Traducción aproximada: 'Rojizo'.

Nota: En la sierra existen pitayas de diferentes colores (rojas, blancas, naranjadas, rositas y rojizas), pero con el término *muáaramua* se hace referencia únicamente a las pitayas de color rojizo.

Menciones iniciales:

Tabla de Munsell:

Colaboradora 1: H37, I37 es descrito como parecido a este color (Video 2: 04:10).

Tsikimuáaramua

Derivado de: *Tsikimuára* ('tizne').

Traducción aproximada: 'Color humo o tizne'.

Menciones iniciales:

Tabla de Munsell:

Colaboradora 1: E-G (Video 2: 06:42) (E *kijka* ('poco') F *éitse'e* ('más') G *éigua* ('mucho') y *juérte* ('fuerte'); H lo describe como *xú'umua káj* ('poquito negro'), y J-I como *xú'umwa*; pero también describe H como *tsikimuára éigua* ('color tizne mucho'), y luego G como *ménos pu tsikimuára* ('color tizne menos') y F como *gríjmuá* (Video 2: 07:07).

Táijmua

Derivado de: *Táij* ('fuego').

Traducción aproximada: 'Color anaranjado fosforescente'.

Menciones iniciales:

Tabla de Munsell:

Colaboradora 1: E4-5 (Video 1: 28:40, 29:01).

Chuámua

Derivado de: *Chuáj* ('tierra').

Traducción aproximada: 'Color tierra'.

Menciones iniciales:

Tabla de Munsell:

Colaboradora 3: E y F (19:25).

Úutumua

Derivado de: *úutu* ('tipo de flor').

Nota del investigador: Es un árbol que da flores blancas y color crema subido.

Traducción aproximada: 'Color lila'.

Menciones iniciales:

Tabla de Munsell:

Colaboradora 1: B15 (Video 1: 22:52).

Asúl(mua)

Origen: Préstamo del español *azul*.

Traducción aproximada: 'Color azul'.

Menciones Iniciales:

Colaboradora 1: Video 1: 06:16 y Video 1: 11:58.

Colaboradora 2: 01:10 (ella solo lo menciona como *asúl*, y dice que así lo decía su mamá).

Colaboradora 3: 02:58.

Tabla de Munsell:

Colaboradora 2: E-G30, G28-29, F28-29 (08:01).

Colaboradora 3: H29-30 y G30 (13:40).

Color focal:

Colaboradora 3: H30 (13:40).

Kaféemua

Origen: Préstamo del español *café*.

Traducción aproximada: 'Color café'.

Menciones Iniciales:

Colaboradora 1: Video 1: 01:25.

Tabla de Munsell:

Colaboradora 1: I6-10 (Video 1: 24:40); H5-6: *kijkaj* ('café bajito'), I5: "subido de café" (Video 2: 07:44).

Grijmua

Origen: Préstamo del español *gris*.

Traducción aproximada: 'Color gris'.

Menciones iniciales:

Colaboradora 1: Video 1: 12:17, 26:34.

Tabla de Munsell:

Colaboradora 1: E24-27, E28-29 los describe como *grijmua ti nyáanu káj* (Video 1: 26:30); C28-30 (Video 2: 05:13); D (Video 2: 06:37); F (Video 2: 07:12).

Moráado(mua)

Origen: Préstamo del español *morado*.

Traducción aproximada: 'Color morado'.

Menciones iniciales:

Tabla de Munsell:

Colaboradora 1: I1 es descrito como *moráado tájramua*, I2-3 son descritos como *moráado kijkaj tájramua* (Video 1: 15:50); H33: *moráado*, H34: *bajiito*, H35: *más bajiito o tájira* (Video 1: 29:52); F36-37 *moráado kijkaj* (Video 2 : 03:02).

Naranjádumua

Origen: Préstamo del español *naranja*.

Traducción aproximada: 'Color naranja'.

Menciones iniciales:

Colaboradora 1: Video 1: 00:51, 04:27.

Tabla de Munsell:

Colaboradora 1: F5 (Video 1: 20:20).

Naránkamua

Origen: Préstamo del español *naranja*.

Traducción aproximada: 'Color naranja'.

Menciones iniciales:

Colaboradora 1: Video 1: 21:28, 22:40.

Tabla de Munsell:

Colaboradora 1: C9 (Video 1: 21:27, 22:39); D6-7 (Video 1: 29:00); C11-13 (Video 2: 06:14); C9-10 (Video 2: 09:38).

Enchiláadamua

Origen: Préstamo del español *enchilada*.

Traducción aproximada: 'Color enchilada', 'naranja-amarillo'.

Menciones iniciales:

Colaboradora 1: Video 1: 00:48.

Kanéelamua

Origen: Préstamo del español *canela*.

Traducción aproximada: 'Color canela'.

Menciones iniciales:

Tabla de Munsell:

Colaboradora 1: I32-35 (Video 1: 29:30).

Limamua

Origen: Préstamo del español *lima*.

Traducción aproximada: 'Color lima', 'amarillo-lima'.

Menciones iniciales:

Colaboradora 1: Video 1: 04:18.

Chikoláatlmua

Origen: Préstamo del español *chocolate*.

Traducción aproximada: 'Color chocolate'.

Menciones iniciales:

Tabla de Munsell:

Colaboradora 1: H6-9, H6 es descrito como *kjikaj* (Video 1: 24:48); I37-40 (Video 2: 03:43); I4 (Video 2: 08:01).

Menciones iniciales:

(Segunda entrevista a P. + W. 1997: 101)

Chokomilmua

Origen: Préstamo del español chocomil, a su vez proveniente del inglés *chocomilk*.

Traducción aproximada: 'Color chocomil'.

Menciones iniciales:

Tabla de Munsell:

Colaboradora 1: I35-36, I40 (la colaboradora señala que todos estos cuadros se parecen a este color pero no lo son) (Video 2: 03:30).

Torónjamua

Origen: Préstamo del español *toronja*.

Traducción aproximada: 'Color toronja', 'amarillo-toronja'.

Menciones iniciales:

Colaboradora 1: Video 1 : 21:35.

Tabla de Munsell:

Colaboradora 1: D6 (Video 1: 21:30); CD8-9 (Video 2: 06:22).

Kuatúmuaxa'a

Base: *Kuatú-mua* ('azul subido' (colaboradora 1); 'morado subido, oscuro', 'azul oscuro fuerte').

Nota: *Kuatú-mua* es un término derivado (ver antes).

Descripción: Color bajito con respecto al original, *kuatúmwa*.

Menciones iniciales:

(Segunda entrevista a la colaboradora 1).

Tabla de Munsell:

Colaboradora 1: H32-34 (Video 2: 00:00).

Ukúmuaxa'a

Derivado de: *Ukúmua* ('tipo de planta').

Traducción aproximada: 'Morado bajo'.

Nota del investigador: *Ukúmua* es una planta que da flores color morado bajo (segunda entrevista a la colaboradora 1).

Menciones iniciales:

(Segunda entrevista a la colaboradora 1).

Tabla de Munsell:

Colaboradora 1: H32 (Video 2: 00:43).

Kútsana'axa'a

Derivado de: *Kútsana'a* ('tipo de planta').

Traducción aproximada: 'Morado descolorido'.

Nota del investigador: *Kútsana'a* es una planta que da flores del color al que alude el término de color (segunda entrevista a la colaboradora 1).

Pá'u xúure'emuabi

Compuesto por: *Pá'u* ('rojo') y *xúure'e* ('sangre'), y los sufijos *-mua* y *-bí*.

Traducción aproximada: 'Rojo sangre'.

Menciones iniciales:

Colaboradora 1: Video 1: 10:03.

Pá'u itsámua

Compuesto por: *Pá'u* ('rojo') y *itsámua* ('color tinto').

Nota: *Pá'u* es un término básico y *itsá-mua* es un término derivado (ver antes).

Traducción aproximada: 'Rojo tinto'.

Menciones iniciales:

Tabla de Munsell:

Colaboradora 1: H2-4 (el focal parece ser H4) (Video 2: 08:16).

Tyáumua ti tsináakamua

Compuesto por: *Tyáumua* ('amarillo') y *tsináakamua* ('color limón').

Traducción aproximada: 'Amarillo limón'.

Menciones iniciales:

Colaboradora 1: Video 1: 22:30.

Tabla de Munsell:

Colaboradora 1: B10-14 (Video 1: 22:30).

Tsináaka ti ruá'ara

Compuesto por: *Tsináaka* ('limón') y *ruá'ara* ('verde').

Traducción aproximada: 'Limón verde'.

Menciones iniciales:

Tabla de Munsell:

Colaboradora 1: C15 (Video 1: 23:00).

Nyáanu

Traducción aproximada: 'Claro' (nítido).

Menciones iniciales:

Nyáanu ('claro').

Colaboradora 1: Video 1: 07:03.

Ruá'ara tí nyáanu ('verde claro').

Colaboradora 1: Video 1: 08:14.

Tabla de Munsell:

Kuatúmua tí nyáanu ('azul subido claro').

Colaboradora 1: I31 (Video 1: 27:00, Video 2: 00:10), H32-34 (Video 1: 27:20, Video 2: 01:20).

Pausáara tí nyáanu ('rosita claro').

Colaboradora 1: F1 (Video 1: 16:38); F37-40 (Video 2: 02:56), H37-40 (Video 2: 04:03).

Colaboradora 3: E1-3 (07:05).

Pá'u tí nyáanu ('rojo claro').

Colaboradora 1: G3 (Video 2: 08:34).

Táijra(mua)

Traducción aproximada: 'Descolorido'.

Menciones iniciales:

Táijramua ('descolorido').

Colaboradora 1: Video 1: 08:20, 08:47, 15:14, 15:55, 20:10, 28:00; Video 2: 01:37.

Tyáumua tí táijra ('amarillo descolorido').

Colaboradora 1: (Video 1: 04:32).

Pá'ubi tí táijra ('rojo descolorido').

Colaboradora 1: (Video 1: 06:19).

Ruá'ara-tí táijra ('verde descolorido').

Colaboradora 1: Video 1: 08:10.

Tabla de Munsell:

Pausáara ti táijra ('rosita descolorido').

Colaboradora 1: EF1 (Video 1: 16:38); C35-40 (Video 2: 02:01), D1-2 (Video 2: 07:26).

Colaboradora 2: F1 (video 3:51); describe D-E1 como *éitse'e ti táijra* 'más descolorido' (4:14); C-D37-40 (09:34).

Pá'ubi ti táijra ('rojo descolorido').

Colaboradora 1: F1-3 (Video 1: 15:16).

Ruá'ara ti táijra ('verde descolorido').

Colaboradora 1: F16 (Video 1: 23:20).

Kuatúmua ti táijra ('azul subido descolorido').

Colaboradora 2: F-H3 (08:34).

Moráado(mua) ti táijra ('morado descolorido').

Colaboradora 1: I1 (Video 1: 15:55), H35 (Video 1: 29:52).

Muaanyí

Traducción aproximada: 'Muy descolorido'.

Menciones iniciales:

Ti muaanyí ('muy descolorido').

Colaboradora 1: Video 1: 05:26, 06:49, 08:40, 09:24, 26:35; Video 2: 01:40.

Ruá'ara(mua-bi) ti muaanyí ('verde muy descolorido').

Colaboradora 1: Video 1: 06:57.

Pausáara ti muaanyí ('rosita muy descolorido').

Colaboradora 3: 01:05, 01:27.

Tabla de Munsell:

Ti muaanyí ('muy descolorido').

Colaboradora 1: B22-27 (Video 2: 05:23), C22-25 (Video 2: 05:25).

Xú'umua ti muaanyí ('negro muy descolorido').

Colaboradora 3: G (19:09).

Ruá'ara(mua-bi) ti muaanyí ('verde muy descolorido').

Colaboradora 1: E15-16 (Video 1: 23:20); algunos de los cuadros E-G16-22 los describió como *ti muaanyí* (Video 1: 26:00).

Colaboradora 3: Algunos de los cuadros E15-17 y F16, H15-24, C-H15, C15-24 y C-H24 los describió como *ti muaanyí* (11:30).

Pausáara ti muaanyí ('rosita muy descolorido').

Colaboradora 1: D35-40 (Video 2: 02:09); D1 lo menciona como *ti muaanyí* y

C1 como *éitse'e ti muaanyí*, es decir, con un mayor brillo todavía (04:20);

C-D4 (05:35).

Colaboradora 3: D25-29 (13:16).

Kueinamú'ura'a

Traducción aproximada: 'Blanqueado', 'desgastado llegando a blanco'.

Menciones iniciales:

Tabla de Munsell:

Colaboradora 3: D-H36 (15:44), C y D (19:40).